DOCUMENTOS DEL DECIMO CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

DOCUMENTOS DEL DECIMO CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

CRITICA

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1973

Primera edición 1973

Impreso en la República Popular China

El X Congreso Nacional del Partido Comunista de China se celebró solemnemente en Pekín, del 24 al 28 de agosto de 1973. El gran líder de nuestro Partido, camarada Mao Tsetung, presidió este Congreso

Los camaradas Mao Tsetung, Chou En-lai y Wang Jung-wen en la tribuna presidencial del X Congreso Nacional del Partido Comunista de China

El X Congreso Nacional del Partido Comunista de China fue un congreso de unidad, un congreso de victoria, un congreso pleno de vigor. Aquí vemos la tribuna presidencial

El camarada Mao Tsetung en la tribuna presidencial

Desde la izquierda: Los camaradas Chou En-lai, Kang Sheng y Li Te-sheng en la tribuna presidencial

Desde la derecha: Los camaradas Wang Jung-wen y Ye Chien-ying en la tribuna presidencial

Desde la izquierda: Los camaradas Liu Po-cheng, Chu Te y Chen Si-lien en la tribuna presidencial

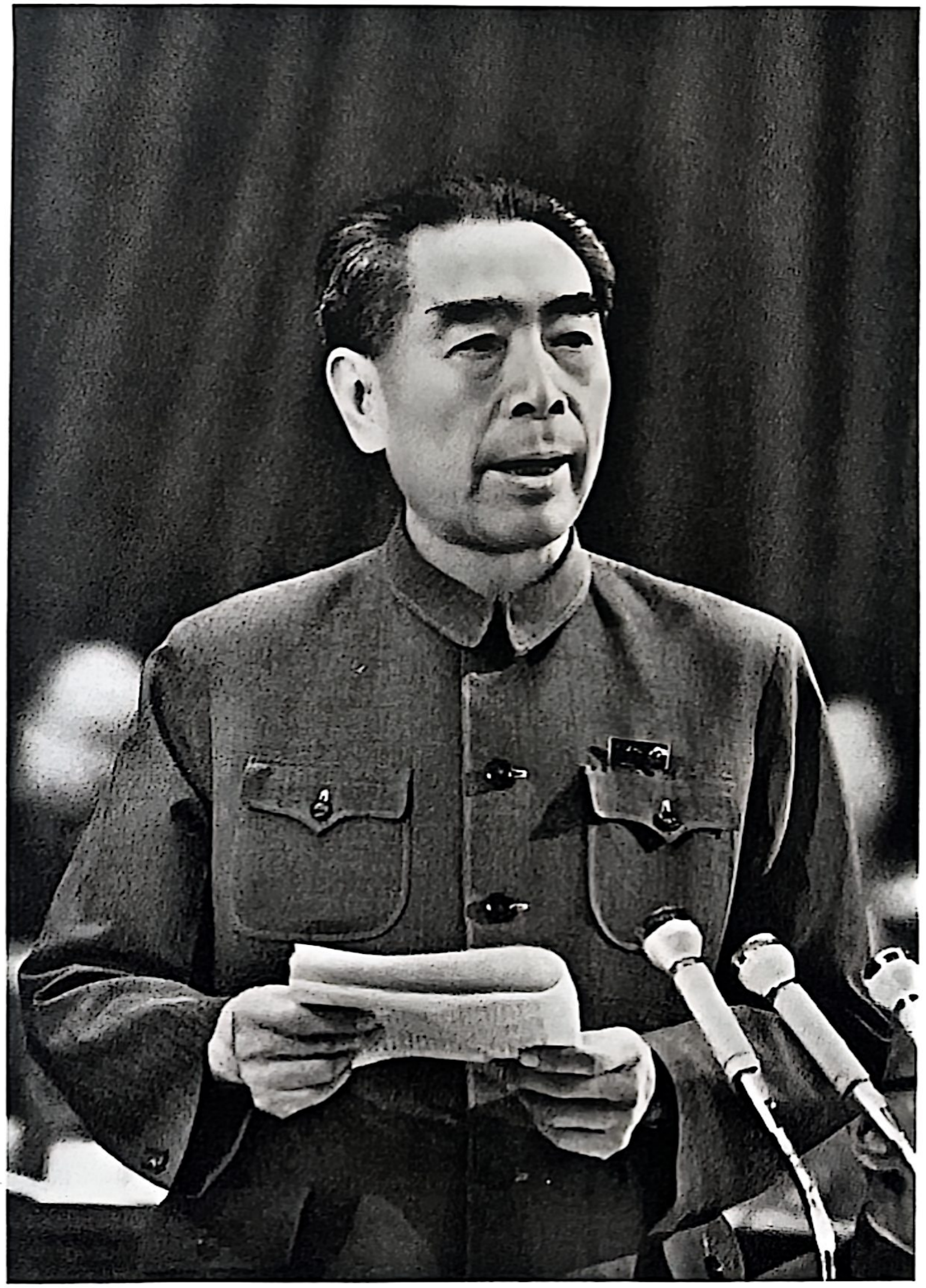
Desde la derecha: Los camaradas Chang Chun-chiao y Chiang Ching en la tribuna presidencial

Desde la izquierda: Los camaradas Yao Wen-yuan, Chi Teng-kui y Jua Kuo-feng en la tribuna presidencial

Desde la derecha: Los camaradas Sü Shi-you, Li Sien-nien y Tung Pi-wu en la tribuna presidencial

Desde la derecha: Los camaradas Wang Tung-sing y Wu Te en la tribuna presidencial

El día de la inauguración del Congreso los delegados, procedentes de todos los rincones de nuestra gran patria socialista, entraron en el solemne salón de sesiones del Congreso, pasando por un vestíbulo donde se encontraban enormes retratos de Marx, Engels, Lenin y Stalin



El camarada Chou En-lai, en nombre del Comité Central del Partido Comunista de China, hizo el informe político ante el X Congreso Nacional del Partido Comunista de China

El camarada Wang Jung-wen, en nombre del Comité Central del Partido Comunista de China, hizo el informe sobre la revisión de los Estatutos del Partido ante el X Congreso Nacional del Partido Comunista de China

Cuando el Presidente Mao apareció en la tribuna presidencial, resonaron por todo el salón atronadores vítores, y los delegados, imbuidos de emoción, prorrumpieron en prolongados y calurosos aplausos y aclamaron: "¡Viva el gran líder el Presidente Mao! ¡Viva, viva!"

CHOU EN-LAI

INFORME ANTE EL X CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

Hecho el 24 de agosto de 1973 y aprobado el 28 de agosto

Camaradas:

El X Congreso Nacional del Partido Comunista de China se celebra en momentos en que se ha abatido a la camarilla antipartido de Lin Piao, ha logrado grandes victorias la línea del IX Congreso Nacional del Partido y es excelente la situación dentro y fuera del país.

En nombre del Comité Central, presento este informe ante el X Congreso Nacional. Su contenido principal versa sobre la línea del IX Congreso Nacional, sobre la victoria en el aplastamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao, y sobre la situación y nuestras tareas.

SOBRE LA LINEA DEL IX CONGRESO NACIONAL

El IX Congreso Nacional del Partido se celebró cuando la Gran Revolución Cultural Proletaria, iniciada y dirigida personalmente por el Presidente Mao, había logrado grandes victorias.

A la luz de la teoría del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, el IX Congreso sintetizó la experiencia histórica y la fresca experiencia adquirida en la Gran Revolución Cultural Proletaria, criticó la línea revisionista de Liu Shao-chi y reafirmó la línea y la política fundamentales del Partido para toda la etapa histórica del socialismo. Los camaradas recordarán que el 1.° de abril de 1969, al inaugurarse el IX Congreso, el Presidente Mao hizo el gran llamamiento: **"¡Unámonos para conquistar mayores victorias!"** En la I Sesión Plenaria del IX Comité Central, celebrada el 28 de abril del mismo año, el Presidente Mao señaló claramente una vez más: **"Unámonos para un objetivo, que es consolidar la dictadura del proletariado." "Debemos asegurar que las grandes masas populares de todo el país, bajo la dirección del proletariado, estén unidas para conquistar la victoria."** Además, el Presidente Mao pronosticó: **"Probablemente habrá que hacer otra revolución a la vuelta de varios años."** Los discursos del Presidente Mao y el informe político del Comité Central aprobado por el Congreso establecieron para nuestro Partido una línea marxista-leninista.

Todos sabemos que el informe político ante el IX Congreso fue redactado bajo la dirección personal del Presidente Mao. Antes del IX Congreso, Lin Piao, en colusión con Chen Po-ta, había elaborado un borrador de informe político. Ellos se oponían a la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y sostenían que la tarea principal a partir del IX Congreso residía en desarrollar la producción. Se trataba de otra versión, hecha en la nueva situación, de aquel disparate revisionista introducido de contrabando por Liu Shao-chi y Chen Po-ta en la resolución del VIII Congreso, en el sentido de que la contradicción principal en nuestro país no era la contradicción entre el proletariado y la burguesía, sino la que existía "entre el avanzado sistema socialista y las atrasadas fuerzas productivas de la sociedad". Ese borrador de informe político de Lin Piao y Chen Po-ta, como es natural, fue rechazado por el Comité Central. Lin Piao apoyó secretamente a Chen Po-ta para que se opusiera abiertamente al informe político elaborado bajo la dirección del Presidente Mao. Sólo después de ver frustrado su intento, aceptó de mala gana la línea política del Comité Central y leyó ante el Congreso el informe político del Comité Central. Sin em-

bargo, durante y después del IX Congreso, Lin Piao continuó su complot y su labor de zapa a despecho de los esfuerzos del Presidente Mao y el Comité Central por educarlo, contrarrestarlo y salvarlo. Fue tan lejos que en agosto de 1970 montó un abortado golpe de Estado contrarrevolucionario en la II Sesión Plenaria del IX Comité Central, en marzo de 1971 elaboró el plan para un golpe de Estado armado contrarrevolucionario — "Esquema de la 'Obra 571' " — y el 8 de septiembre desató tal golpe con la intención de asesinar a nuestro gran líder el Presidente Mao y crear otro comité central. Frustrado el complot, el 13 de septiembre tomó secretamente un avión para entregarse a los revisionistas soviéticos, traicionando al Partido y a la patria, y pereció estrellándose en Undur Khan, República Popular de Mongolia.

El aplastamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao es la mayor victoria lograda por nuestro Partido después del IX Congreso y es un duro golpe para el enemigo dentro y fuera del país. Después del incidente del 13 de septiembre, todo el Partido, todo el ejército y los centenares de millones de seres del pueblo de las diversas nacionalidades de nuestro país han discutido seriamente el asunto y han expresado su justa y viva indignación

proletaria contra Lin Piao — arribista burgués, intrigante, elemento de doble faz, renegado y traidor — y sus cómplices jurados, y han hecho patente su firme adhesión al gran líder el Presidente Mao y al Comité Central del Partido que él encabeza. Han desatado a escala nacional una campaña de crítica a Lin Piao y de rectificación del estilo de trabajo. Han estudiado concienzudamente el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, han desplegado la crítica revolucionaria de masas a Lin Piao y otros estafadores de la misma ralea, han ajustado las cuentas ideológica, política y organizativamente a sus crímenes contrarrevolucionarios, y han elevado la capacidad para distinguir el marxismo verdadero del falso. Los hechos demuestran que la camarilla antipartido de Lin Piao no era sino un minúsculo grupo, sumamente aislado en todo el Partido, el ejército y el pueblo, y que no podía afectar a la situación en su conjunto. La camarilla antipartido de Lin Piao no detuvo ni podía detener el impetuoso avance del torrente revolucionario del pueblo chino, sino que, por el contrario, estimuló aún más a todo el Partido, el ejército y el pueblo a **"unirse para conquistar mayores victorias".**

Gracias a la campaña de crítica a Lin Piao y de rectificación del estilo de trabajo, la línea del

IX Congreso ha calado con mayor profundidad en el corazón y la mente del pueblo. Esta línea y las diversas políticas proletarias del Partido han sido aplicadas aún mejor. Se han logrado nuevos éxitos en la lucha-crítica-transformación en todas las esferas de la superestructura. Se han puesto en juego el estilo de trabajo que consiste en buscar la verdad en los hechos y practicar la línea de masas, y la gloriosa tradición de modestia, prudencia y trabajo duro, estilo y tradición menoscabados por Lin Piao. El Ejército Popular de Liberación de China, que prestó nuevos servicios meritorios en la Gran Revolución Cultural Proletaria, ha hecho nuevas contribuciones al reforzar los preparativos para enfrentar la guerra y al participar en la revolución y la construcción junto con el pueblo. Se ha hecho aún más firme la gran unidad revolucionaria del pueblo de las diversas nacionalidades bajo la dirección del proletariado y sobre la base de la alianza obrero-campesina. Desechando lo viejo y asimilando lo nuevo, nuestro Partido ha llegado a ser hoy un destacamento de vanguardia del proletariado aún más vigoroso y compuesto por 28 millones de militantes.

Impulsado por la campaña de crítica a Lin Piao y de rectificación del estilo de trabajo, el pueblo

chino ha vencido los sabotajes de la camarilla antipartido de Lin Piao, ha superado graves calamidades naturales y ha conquistado nuevas victorias en la construcción socialista. Es buena la situación de la industria, la agricultura, el transporte, las finanzas y el comercio de nuestro país. No tenemos deudas externas ni internas, los precios se mantienen estables y el mercado permanece próspero. Se han registrado también muchos nuevos éxitos en la cultura, la enseñanza, la salud pública, la ciencia y la técnica.

En el plano internacional, nuestro Partido y nuestro Gobierno han aplicado resueltamente la política exterior trazada por el IX Congreso. Se ha reforzado en mayor grado nuestra amistad revolucionaria con los hermanos países socialistas y con los auténticos partidos y organizaciones marxista-leninistas de diversos países, así como nuestras relaciones de cooperación con los países amigos. Sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, China ha establecido relaciones diplomáticas con un número creciente de países. Ha sido restituido a nuestro país su legítimo puesto en las Naciones Unidas. La política de aislar a China ha caído en bancarrota; las relaciones sino-norteamericanas han experimentado cierta

mejora. Se han normalizado las relaciones entre China y el Japón. Nuestro pueblo y los demás pueblos del mundo han ampliado sus contactos amistosos y se han ayudado y apoyado mutuamente, impulsando así el continuo desarrollo de la situación mundial en un sentido favorable para los pueblos de los diversos países.

La práctica revolucionaria desde el IX Congreso, principalmente la práctica de la lucha contra la camarilla antipartido de Lin Piao, ha probado que tanto la línea política como la organizativa del IX Congreso son correctas y que es acertada la dirección del Comité Central del Partido con el Presidente Mao a la cabeza.

SOBRE LA VICTORIA EN EL APLASTAMIENTO DE LA CAMARILLA ANTIPARTIDO DE LIN PIAO

Ya son del conocimiento de todo el Partido, ejército y pueblo los detalles de la lucha por el aplastamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao y los crímenes perpetrados por ésta. Por ello, no es necesario que aquí nos extendamos sobre el particular.

El marxismo-leninismo sostiene que la lucha interna del Partido es el reflejo en su propio seno de la lucha de clases en la sociedad. El que a raíz del derrumbamiento de la camarilla renegada de Liu Shao-chi saltara a la palestra la camarilla antipartido de Lin Piao para continuar la confrontación de fuerzas con el proletariado, es precisamente una aguda manifestación de la enconada lucha de clases en el ámbito nacional e internacional.

Ya en la distante fecha del 13 de enero de 1967, en un momento en que la Gran Revolución Cultural Proletaria estaba en pleno auge, Brezhnev, cabecilla de la camarilla de renegados revisionistas soviéticos, al hablar ante una concentración de masas en la región de Gorki, atacó furiosamente a nuestra Gran Revolución Cultural Proletaria y declaró abiertamente que ellos estaban del lado de la camarilla renegada de Liu Shao-chi, diciendo que su derrumbamiento era "una gran tragedia para todos los auténticos comunistas de China, y nosotros les expresamos nuestra profunda simpatía". Al mismo tiempo, Brezhnev anunció públicamente que ellos continuarían la política de subvertir la dirección del Partido Comunista de China, diciendo que lucharían "por su retorno al camino del internacionalismo". (*Pravda,* 14 de enero de 1967.) En

marzo de 1967, en mítines de Moscú, otro cabecilla de los revisionistas soviéticos declaró con mayor descaro que "tarde o temprano dirán su palabra decisiva las fuerzas sanas que representan los auténticos intereses de China" y que "lograrán el triunfo de las ideas del marxismo-leninismo en su gran país". (*Pravda,* 4 y 10 de marzo de 1967.) Lo que ellos llaman "fuerzas sanas" son las fuerzas caducas que representan los intereses del socialimperialismo y de todas las clases explotadoras; lo que llaman "palabra decisiva" significa usurpación del poder supremo del Partido y del Estado; el "triunfo de las ideas" de que hablan es el predominio en China del falso marxismo-leninismo y auténtico revisionismo, y su "camino del internacionalismo" es el camino para convertir a China en una colonia del socialimperialismo revisionista soviético. Así, la camarilla renegada de Brezhnev exteriorizó apresuradamente los anhelos comunes de todos los reaccionarios y dejó ver también la naturaleza ultraderechista de la camarilla antipartido de Lin Piao.

Lin Piao y su puñado de cómplices jurados fueron un grupo de conspiradores contrarrevolucionarios "que nunca aparecían sin el libro de *Citas* en la mano ni abrían la boca sin proferir 'vivas' y

que decían palabras bonitas delante de uno mientras le ponían las manos asesinas a la espalda". La esencia de la línea revisionista contrarrevolucionaria que seguían y el criminal objetivo que se proponían al montar el golpe de Estado armado contrarrevolucionario consistían en usurpar el poder supremo del Partido y del Estado, traicionar totalmente a la línea del IX Congreso, alterar en forma radical la línea y la política fundamentales del Partido para toda la etapa histórica del socialismo, convertir al Partido Comunista de China marxista-leninista en un partido fascista revisionista, subvertir la dictadura del proletariado y restaurar el capitalismo. En el país, trataban de poner nuevamente en pie a la clase terrateniente y la burguesía, que nuestro Partido, ejército y pueblo habían derrocado con sus propias manos bajo la dirección del Presidente Mao, y pretendían implantar una dictadura fascista feudal-compradora. En el plano internacional, querían capitular ante el socialimperialismo revisionista soviético y aliarse con el imperialismo, el revisionismo y la reacción mundial para oponerse a China, al comunismo y a la revolución.

No fue durante algo más de diez años, sino por espacio de varios decenios, que ese arribista bur-

gués, intrigante y elemento de doble faz de Lin Piao se dedicó a su empresa en el seno de nuestro Partido. Recorrió todo un proceso de evolución y desenmascaramiento, y nosotros, por nuestra parte, recorrimos también todo un proceso para conocerlo. En el *Manifiesto del Partido Comunista,* Marx y Engels señalaban: **"Todos los movimientos han sido hasta ahora realizados por minorías o en provecho de minorías. El movimiento proletario es el movimiento independiente de la inmensa mayoría en provecho de la inmensa mayoría."** El Presidente Mao ha planteado como uno de los requisitos principales para los continuadores de la causa de la revolución proletaria el **"trabajar por los intereses de la gran mayoría de la población de China y del mundo",** y este requisito está escrito en los Estatutos de nuestro Partido. ¿Construir un partido en interés de la inmensa mayoría o en el de la minoría? He aquí la línea divisoria entre un partido proletario y un partido burgués y la piedra de toque para distinguir a los auténticos comunistas de los falsos. Lin Piao se afilió al Partido Comunista en los primeros años de la revolución de nueva democracia de China. Ya en esa época era pesimista respecto a las perspectivas de la revolución china. Justamente después de la reunión de Kutien [diciembre de

1929 — *N. de T.*], el Presidente Mao le escribió la larga carta "Una sola chispa puede incendiar la pradera", en la que le impartía una educación seria y paciente. Los hechos demostraron que Lin Piao permaneció sin transformar en absoluto su concepción idealista burguesa del mundo. Siempre cometió errores de desviación derechista en los momentos cruciales de la revolución y siempre recurrió a maniobras de duplicidad engañando al Partido y al pueblo con falsas apariencias. Sin embargo, con el continuo desarrollo de la revolución china, y sobre todo cuando ésta, transformada por su carácter en revolución socialista, se fue profundizando más y más con miras al definitivo derrocamiento de la burguesía y todas las demás clases explotadoras, a la sustitución de la dictadura burguesa por la dictadura del proletariado y al triunfo del socialismo sobre el capitalismo, Lin Piao y sus semejantes, dirigentes seguidores del camino capitalista, quienes trabajaban tan sólo por los intereses de una minoría, alimentaban ambiciones tanto mayores cuanto más elevada era su posición, sobreestimaban sus propias fuerzas y subestimaban las del pueblo, ya no pudieron seguir más agazapados y tuvieron que saltar a la palestra a medir sus fuerzas con el proletariado. Cuando Lin Piao intentó "decir su palabra decisiva" respondiendo a

las necesidades de los enemigos de clase internos y externos y obedeciendo a la batuta de los revisionistas soviéticos, fue cuando se desenmascaró totalmente y se declaró en completa bancarrota.

Engels tenía razón cuando decía: **"El desarrollo del proletariado transcurre por doquier en medio de luchas internas", "y si alguien ha luchado, tal como Marx y yo lo hemos hecho toda nuestra vida, contra los falsos socialistas más que contra nadie (ya que a la burguesía sólo la tomamos como *clase* y casi nunca nos hemos lanzado a combates individuales con burgueses), entonces no va a sentir mucha pena porque haya estallado la ineludible lucha".** (Carta de F. Engels a A. Bebel, 28 de octubre de 1882.)

Camaradas:

A lo largo de medio siglo nuestro Partido ha conocido diez importantes luchas entre las dos líneas. El derrumbamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao no significa el fin de la lucha entre las dos líneas en el seno del Partido. Nuestros enemigos tanto dentro como fuera del país saben que el modo más fácil de tomar una fortaleza es atacarla desde dentro. El que los dirigentes seguidores del camino capitalista incrustados en el Partido trabajen para subvertir la dictadura del

proletariado es mucho mejor para los terratenientes y capitalistas que su propia subida a la palestra, sobre todo cuando estos últimos ya tienen muy mala reputación en la sociedad. Incluso en el futuro, desaparecidas las clases, persistirán las contradicciones entre la superestructura y la base económica y entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. Como reflejo de estas contradicciones, persistirá la lucha entre las dos líneas, a saber, entre lo avanzado y lo atrasado, entre lo correcto y lo erróneo. Sin contar con que la sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga. A todo lo largo de esta etapa, existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases; existe la lucha entre el camino socialista y el capitalista; existe el peligro de restauración del capitalismo, y existe la amenaza de subversión y agresión por parte del imperialismo y el socialimperialismo. Como reflejo de estas contradicciones, persistirá por largo tiempo la lucha entre las dos líneas en el seno del Partido, surgirá aún diez, veinte, treinta veces, y aparecerán personajes como Lin Piao, personajes como Wang Ming, Liu Shao-chi, Peng Te-juai y Kao Kang. Esto es independiente de la voluntad del hombre. Así, pues, todos los camaradas de nuestro Partido deben mantener una suficiente preparación mental

para la larga lucha venidera y saber aprovechar la situación de la mejor manera para conducir la lucha hacia la victoria para el proletariado, por más variadas que sean las maniobras de nuestros enemigos de clase.

El Presidente Mao nos enseña: **"El que sea correcta o no la línea ideológica y política lo decide todo."** Se derrumbará quien siga una línea incorrecta, aun cuando controle la dirección de las autoridades centrales, de las autoridades locales y del ejército. Quien siga una línea correcta llegará a tener soldados aunque ahora no tenga ninguno y conquistará el Poder político aunque no lo tenga ahora. De esto habla la experiencia histórica tanto de nuestro Partido como del movimiento comunista internacional desde los tiempos de Marx. Lin Piao quería "tenerlo todo bajo su mando y a su disposición". Pero terminó por no tener nada bajo su mando ni a su disposición. El quid del problema reside en la línea. Esta es una verdad infalible.

El Presidente Mao ha trazado para nuestro Partido la línea y la política fundamentales para toda la etapa histórica del socialismo así como las líneas y políticas específicas para los diversos trabajos concretos. En nuestro trabajo, debemos atribuir importancia no sólo a las líneas y políticas es-

pecíficas del Partido, sino muy especialmente a la línea y la política fundamentales del Partido. Esta es la garantía básica para que nuestro Partido obtenga mayores victorias.

Sintetizando la experiencia de las diez luchas entre las dos líneas en el seno del Partido y sobre todo la de la lucha por el aplastamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao, el Presidente Mao ha hecho el siguiente llamamiento a todo el Partido: **"Practicar el marxismo y no el revisionismo; trabajar por la unidad y no por la escisión; actuar en forma franca y honrada y no urdir intrigas y maquinaciones."** Así, ha formulado para nosotros el criterio para distinguir entre la línea correcta y la errónea y ha señalado los tres principios básicos a que debe atenerse firmemente cada comunista. Todos nuestros camaradas deben tener bien presentes estos tres principios, perseverar en ellos y llevar adelante en forma activa y acertada la lucha entre las dos líneas en el seno del Partido.

El Presidente Mao nos ha enseñado constantemente que es preciso advertir que una tendencia oculta otra. La lucha contra el oportunismo derechista de Chen Tu-siu, que propugnaba la "mera alianza sin lucha", ocultó al oportunismo "izquierdista" de Wang Ming, de "mera lucha sin alianza".

La rectificación de la desviación "izquierdista" de Wang Ming ocultó la desviación derechista del mismo Wang Ming. La lucha contra el revisionismo de Liu Shao-chi ocultó al revisionismo de Lin Piao. La historia conoce numerosos casos como éstos en que, al ocultar una tendencia a otra, la mayoría se dejó arrastrar por la corriente que surgía mientras que sólo unos pocos se mantuvieron firmes. Hoy día, en la lucha en el plano internacional y nacional, sigue siendo posible que surjan tendencias parecidas a las que se registraron en otros tiempos, cuando en condiciones de una alianza con la burguesía se olvidaba sostener la lucha indispensable o, producida la ruptura con la burguesía, se olvidaba la posibilidad de una nueva alianza bajo determinadas condiciones. Es menester que hagamos todo lo posible para descubrir y rectificar a tiempo semejantes tendencias y que, cuando se nos venga encima una tendencia errónea con el ímpetu de una marejada, no tengamos miedo al aislamiento y nos atrevamos a ir contra la corriente, arrostrándola a ultranza. El Presidente Mao ha dicho: **"Ir contra la corriente es un principio del marxismo-leninismo."** El propio Presidente Mao es el ejemplo y maestro que se ha atrevido a ir contra la corriente y a persistir en la línea correcta durante las diez

luchas entre las dos líneas en el seno del Partido. Cada uno de nuestros camaradas debe aprender concienzudamente del Presidente Mao y atenerse firmemente a este principio.

Guiado por la correcta línea representada por el Presidente Mao, el grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China ha venido midiendo fuerzas durante largo tiempo con los enemigos de clase, de dentro y fuera del Partido, de dentro y fuera del país, armados y sin armas, declarados y ocultos. Nuestro Partido no ha sido escindido ni aplastado. Por el contrario, la línea marxista-leninista del Presidente Mao se ha desarrollado más aún y nuestro Partido ha crecido y se ha vuelto más fuerte. La experiencia histórica nos convence profundamente de que **"este Partido nuestro tiene un brillante futuro"**. Tal como pronosticó el Presidente Mao en 1966, **"si la derecha lleva a cabo un golpe de Estado anticomunista en China, estoy seguro de que no conocerá tampoco la paz, y muy probablemente su dominación será de corta vida, ya que esto no será tolerado por ninguno de los revolucionarios, que representan los intereses del pueblo, constituido por más del 90 por ciento de la población"**. Mientras todo nuestro Partido tenga bien presente la experiencia histórica y persista en

la correcta línea del Presidente Mao, fracasarán todas las maquinaciones de la burguesía para su restauración. Por numerosas que sean las importantes luchas que se produzcan entre las dos líneas, las leyes de la historia no cambiarán y la revolución en China y el mundo terminará por coronarse con la victoria.

SOBRE LA SITUACION Y NUESTRAS TAREAS

El Presidente Mao nos enseña constantemente: Vivimos aún la época del imperialismo y de la revolución proletaria. A la luz de las tesis fundamentales del marxismo, Lenin hizo un análisis científico del imperialismo y sostuvo que **"el imperialismo es la fase superior del capitalismo".** Señaló que el imperialismo es el capitalismo monopolista, el capitalismo parasitario o en descomposición y el capitalismo agonizante. Indicó que el imperialismo ha agudizado extremadamente todas las contradicciones del capitalismo. Por consiguiente, Lenin consideró que **"el imperialismo es la antesala de la revolución social del proletariado"** y formuló las teorías y tácticas de la revolución

proletaria en la época del imperialismo. Stalin decía: **"El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria."** Esto es completamente correcto. Desde la muerte de Lenin, la situación mundial ha experimentado grandes cambios, pero no ha cambiado la época. Los principios fundamentales del leninismo no se han hecho anticuados; siguen siendo la base teórica que guía hoy nuestro pensamiento.

La actual situación internacional se caracteriza por un gran desorden bajo los cielos. "En la torre brama el viento; se acerca la tormenta de la montaña." Esto describe acertadamente la manifestación actual de las diversas contradicciones fundamentales del mundo, analizadas por Lenin en su tiempo. La distensión es un fenómeno temporal y superficial, y el gran desorden continuará. Este gran desorden es una buena cosa y no una mala cosa para los pueblos. Trastorna a los enemigos y provoca su división, despierta y da temple a los pueblos e impulsa el subsiguiente desarrollo de la situación internacional en un sentido favorable a los pueblos y desfavorable al imperialismo, al revisionismo contemporáneo y a la reacción mundial.

El despertar y el robustecimiento del Tercer Mundo constituyen un gran acontecimiento en las

relaciones internacionales de nuestra época. El Tercer Mundo ha fortalecido su unidad en la lucha contra el hegemonismo y la política de fuerza de las superpotencias y desempeña un papel cada vez mayor en los asuntos internacionales. Las grandes victorias que han logrado los pueblos de Viet Nam, Laos y Camboya en sus guerras contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional alientan vigorosamente a los pueblos del mundo entero en su lucha revolucionaria contra el imperialismo y el colonialismo. Se ha dado una nueva situación en la lucha del pueblo coreano por la reunificación independiente y pacífica de su patria. Siguen adelante la lucha del pueblo palestino y de los demás pueblos árabes contra la agresión del sionismo israelí, la lucha de los pueblos africanos contra el colonialismo y la discriminación racial, y la lucha en que persisten los pueblos latinoamericanos por las 200 millas de mar territorial o zona económica. Se han desarrollado con mayor profundidad y amplitud las luchas de los pueblos de Asia, Africa y América Latina por ganar y salvaguardar la independencia nacional y defender la soberanía estatal y los recursos nacionales. Las justas luchas del Tercer Mundo así como de los pueblos de Europa, América del Norte y Oceanía se apoyan y

estimulan recíprocamente. Los países quieren la independencia, las naciones quieren la emancipación y los pueblos quieren la revolución: esto ha llegado a ser una corriente histórica irresistible.

Lenin decía que **"para el imperialismo es sustancial la rivalidad de varias grandes potencias en la aspiración a la hegemonía"**. Hoy, son principalmente las dos superpotencias nucleares, los Estados Unidos y la Unión Soviética, las que se disputan la hegemonía. Mientras todos los días vociferan sobre el desarme, todos los días practican de hecho la expansión armamentista. El fin que persiguen es contender por la hegemonía mundial. Disputan entre sí y al mismo tiempo se confabulan. La colusión tiene como objetivo una mayor disputa. La disputa es absoluta y prolongada en tanto que la colusión es relativa y temporal. La declaración del año en curso como Año de Europa y la celebración de la Conferencia de Seguridad Europea demuestran que, estratégicamente, el punto clave de su disputa es Europa. Occidente trata siempre de empujar hacia Oriente a los revisionistas soviéticos, derivando este peligro hacia China, y quedará tranquilo con tal de que todo permanezca sin novedad en Occidente. China es un exquisito pedazo de carne, codiciado por muchos.

Pero es muy duro de roer y desde hace muchos años nadie ha sido capaz de hincarle el diente. Con la caída del "superespía" Lin Piao, resulta aún más difícil hacerlo. En la actualidad, el revisionismo soviético "amaga en el este y ataca en el oeste", intensificando su disputa en Europa y su expansión hacia el Mediterráneo, el océano Indico y hacia donde pueda alargar la mano. La disputa por la hegemonía entre los EE.UU. y la URSS es la causa de la intranquilidad mundial. Esto no lo pueden ocultar las falsas impresiones creadas por ellos. Esto ya ha sido comprendido cada vez por más pueblos y naciones, ha tropezado con la enérgica resistencia del Tercer Mundo y ha provocado el resentimiento del Japón y los países de Europa Occidental. Acosadas por dificultades internas y externas, las dos potencias hegemónicas — los EE.UU. y la URSS — van de mal en peor y se ven reducidas a una situación como ésta: "Caen las flores, ¡qué le vamos a hacer!" Esto ha quedado aún mejor demostrado por las negociaciones norteamericano-soviéticas de junio pasado y la subsiguiente situación.

"El pueblo, y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia mundial." La ambición de las dos potencias hegemónicas — los EE.UU. y la

URSS — es una cosa, y el que la puedan hacer realidad o no, es otra. Intentan devorar a China, pero la encuentran dura de roer, lo son también Europa y el Japón, para no hablar del inmenso Tercer Mundo. Con su derrota en la guerra de agresión contra Corea, el imperialismo norteamericano empezó a deslizarse cuesta abajo. Ha reconocido abiertamente su creciente decadencia, y se ha visto precisado a retirarse de Viet Nam. En estos últimos veinte años, desde Jruschov a Brezhnev, la camarilla gobernante revisionista de la Unión Soviética ha hecho degenerar a su país de socialista en socialimperialista. En el país, ha restaurado el capitalismo, practica una dictadura fascista y mantiene esclavizados a los pueblos de las diversas nacionalidades, profundizando cada día más las contradicciones políticas y económicas así como las existentes entre las nacionalidades; en el exterior, ha invadido y ocupado a Checoslovaquia, ha emplazado numerosos efectivos militares a lo largo de la frontera china, ha enviado tropas a la R.P. de Mongolia, ha apoyado a la camarilla traidora de Lon Nol, ha reprimido la rebelión de los obreros polacos, ha intervenido en Egipto provocando la expulsión de sus especialistas, ha desmembrado a Pakistán y ha realizado actividades subversivas

en muchos países de Asia y Africa: toda esta serie de hechos han dejado obviamente descubierta su repulsiva catadura de nuevos zares y su reaccionaria naturaleza de **"socialismo de palabra e imperialismo de hecho".** Mientras más maldades e infamias perpetre el revisionismo soviético, más pronto llegará el día en que sea relegado al museo de la historia por los pueblos de la Unión Soviética y el resto del mundo.

Ultimamente, la camarilla renegada de Brezhnev ha proferido muchos disparates acerca de las relaciones sino-soviéticas. Ellos pretendían que China estaba en contra de la distensión de la situación mundial, que no quería mejorar las relaciones sino-soviéticas, y cosas por el estilo. Lo decían para el pueblo soviético y otros pueblos en un vano intento de sembrar cizaña en sus sentimientos de amistad hacia el pueblo chino y ocultar la verdadera catadura de los nuevos zares. Lo decían sobre todo para los monopolistas con el deseo de ganarse más gratificaciones por su contribución a la lucha contra China y el comunismo. Este es un viejo truco de Hitler, sólo que Brezhnev lo hace con mayor torpeza. Puesto que usted tanto desea aliviar la situación mundial, ¿por qué no hace una o dos cosas — por ejemplo, retirar sus tropas de

Checoslovaquia o la R.P. de Mongolia y devolver al Japón las cuatro islas septentrionales — para mostrar su sinceridad? China no ocupa territorios extranjeros. ¿Acaso necesita conceder al revisionismo soviético todo el territorio situado al norte de la Gran Muralla, para demostrar que nosotros estamos a favor del relajamiento de la tensión mundial y que estamos dispuestos a mejorar las relaciones sino-soviéticas? El pueblo chino no se deja engañar ni intimidar. La controversia entre China y la Unión Soviética sobre las cuestiones de principio no debe ser un obstáculo para la normalización de las relaciones entre ambos países sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, y el problema fronterizo sino-soviético debe ser resuelto pacíficamente a través de negociaciones libres de toda amenaza. **"No atacaremos a menos que seamos atacados; si somos atacados, contraatacaremos."** Este es un consecuente principio nuestro. Nosotros cumplimos lo que decimos.

Aquí debemos señalar que es preciso distinguir la confabulación y los compromisos entre el revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano de los compromisos necesarios entre los países revolucionarios y los países imperialistas. Lenin decía muy bien: **"Hay compromisos y com-**

promisos. Es preciso saber analizar la situación y las circunstancias concretas de cada compromiso o de cada variedad de compromiso. Debe aprenderse a distinguir al hombre que ha entregado a los bandidos su bolsa y sus armas, con el fin de disminuir el mal causado por ellos y facilitar su captura y ejecución, del que da a los bandidos su bolsa y sus armas para participar en el reparto del botín." *(La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo.)* Corresponde al primer caso lo que hizo Lenin al firmar el Tratado de Brest-Litovsk con el imperialismo alemán; corresponden al segundo los compromisos practicados por Jruschov y Brezhnev, renegados de Lenin.

Lenin señaló en repetidas ocasiones que imperialismo significa agresión y guerra. El Presidente Mao apunta en su declaración del 20 de mayo de 1970: **"Subsiste el peligro de una nueva guerra mundial; los pueblos del mundo deben estar preparados. No obstante, la principal tendencia del mundo actual es la revolución."** Los pueblos, que despiertan de día en día, podrán impedir la guerra siempre que tengan una clara visión del rumbo a seguir, agucen su vigilancia, fortalezcan su unidad y persistan en su lucha. Si el imperialismo se obstina en desencadenar la guerra, ésta ocasionará

inevitablemente revoluciones aún más grandes en el ámbito mundial y acelerará su propia ruina.

En la excelente situación interna y externa que prevalece hoy, es de gran importancia que manejemos bien los asuntos de China. Por lo tanto, en el terreno internacional, nuestro Partido debe perseverar en el internacionalismo proletario y la consecuente política del Partido, fortalecer la unidad con el proletariado y los pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, así como con todos los países víctimas de la agresión, subversión, intervención, control o atropello del imperialismo, y formar con ellos el más amplio frente único para luchar contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, particularmente contra el hegemonismo de las dos superpotencias, los EE.UU. y la URSS. Debemos unirnos con todos los auténticos partidos y organizaciones marxista-leninistas del mundo para llevar hasta el fin la lucha contra el revisionismo contemporáneo. En el país, debemos seguir la línea y la política fundamentales del Partido para toda la etapa histórica del socialismo, persistir en continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, unirnos con todas las fuerzas susceptibles de ser unidas y esforzarnos por convertir a nuestro país en un poderoso Estado socialista,

para hacer así una contribución comparativamente grande a la humanidad.

Debemos atenernos a las enseñanzas del Presidente Mao de que es preciso **"hacer preparativos para enfrentar la guerra, hacer preparativos contra las calamidades naturales y hacerlo todo en bien del pueblo"** y **"abrir profundos túneles, guardar cereales de reserva por todas partes y no procurar la hegemonía"**, mantener alta la vigilancia y estar plenamente preparados contra las posibles guerras de agresión del imperialismo y particularmente contra ataques sorpresivos por parte del social-imperialismo revisionista soviético contra nuestro país. El heroico Ejército Popular de Liberación y la vasta masa de milicianos deben estar listos en todo momento para aniquilar al enemigo invasor.

La provincia de Taiwán es sagrado territorio de nuestra patria y sus habitantes son entrañables compatriotas nuestros. Manifestamos infinita preocupación por nuestros compatriotas de Taiwán, quienes aman ardientemente a la patria y la añoran. Nuestros compatriotas de Taiwán sólo tendrán un brillante porvenir retornando a los brazos de la patria. Taiwán ha de ser liberado. Nuestra gran patria ha de unificarse. Este es el deseo común y deber sagrado del pueblo de todas las nacionalidades de nuestro país, incluidos nuestros compatriotas de Taiwán. ¡Hagamos esfuerzos comunes por materializar este objetivo!

Camaradas:

Debemos estar conscientes de que, no obstante haber alcanzado enormes éxitos en nuestra revolución y construcción socialistas, nos vemos siempre rezagados respecto a lo que exige la situación objetiva. Aún nos esperan muy pesadas tareas en nuestra revolución socialista. En todos los frentes hace falta seguir realizando en profundidad las tareas de lucha-crítica-transformación de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Están por superar con gran esfuerzo las deficiencias, los errores y ciertas tendencias malsanas en nuestro trabajo. Todo nuestro Partido debe aprehender firmemente la favorable coyuntura actual para consolidar y desarrollar los frutos de la Gran Revolución Cultural Proletaria y para hacer bien nuestro trabajo en todos los terrenos.

Ante todo, es imperativo continuar realizando con éxito la campaña de crítica a Lin Piao y de rectificación del estilo de trabajo. Es preciso hacer pleno uso de la camarilla antipartido de Lin Piao como maestros por ejemplo negativo, para efectuar en todo el Partido, todo el ejército y el pueblo de

todas las nacionalidades del país una educación respecto a la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas y criticar el revisionismo y la concepción burguesa del mundo, de modo que las amplias masas populares asimilen la experiencia histórica de las diez luchas entre las dos líneas en nuestro Partido, conozcan mejor las características y las leyes de la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas en la etapa de la revolución socialista de nuestro país, y eleven su capacidad para distinguir el verdadero marxismo del falso.

Todos los militantes del Partido deben estudiar concienzudamente las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin y las del Presidente Mao, atenerse al materialismo dialéctico y al materialismo histórico, combatir el idealismo y la metafísica y transformar su concepción del mundo. Los cuadros de alto rango, en particular, deben **"leer y estudiar a conciencia, y asimilar bien el marxismo"**, y esforzarse por dominar las teorías básicas del marxismo; comprender la historia de la lucha entre el marxismo por una parte y el viejo y nuevo revisionismo y el oportunismo de toda índole por la otra; conocer cómo el Presidente Mao ha heredado, defendido y desarrollado el marxismo-leninismo integrando la verdad universal del marxismo-leninismo con la

práctica concreta de la revolución. Esperamos que, mediante sostenidos esfuerzos, **"la gran masa de nuestros cuadros y nuestro pueblo estarán pertrechados con las teorías básicas del marxismo".**

Hay que atribuir importancia a la lucha de clases en la superestructura, incluidos todos los campos de la cultura, y transformar todas aquellas partes de la superestructura que estén en desacuerdo con la base económica. Hay que tratar correctamente los dos tipos de contradicciones de distinta naturaleza. Hay que continuar aplicando concienzudamente todas las políticas proletarias del Presidente Mao. Hay que proseguir y llevar a feliz término la revolución en el arte y la literatura y en la educación y la salud pública, hacer un buen trabajo respecto a los jóvenes instruidos que van a las zonas montañosas y otras zonas rurales, manejar bien las escuelas de cuadros "7 de Mayo" y apoyar las nuevas cosas del socialismo.

Económicamente, China es todavía un país pobre, un país en desarrollo. Debemos aplicar plenamente la línea general de **poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía,** y empeñarnos en la revolución y promover la producción. Debe-

mos seguir aplicando el principio de **"tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente"** y toda la serie de medidas políticas de marchar con las dos piernas, y construir el país adhiriéndonos a los principios de independencia, autodecisión, autosostenimiento, trabajo arduo, laboriosidad y ahorro. Marx señaló que **"la mayor fuerza productiva es la propia clase revolucionaria".** Una experiencia fundamental que hemos adquirido en la construcción socialista durante los últimos veintitantos años es apoyarnos en las masas. Aprender de Taching en la industria y aprender de Tachai en la agricultura, supone persistir en colocar la política proletaria al mando, desplegar ampliamente movimientos de masas y poner en pleno juego el entusiasmo, la sabiduría y la capacidad creadora de las amplias masas populares. Y sobre esta base, hay que reforzar la planificación y la coordinación, perfeccionar los reglamentos y sistemas racionales y desplegar aún mejor la iniciativa de los organismos tanto centrales como locales. Las organizaciones del Partido deben atribuir importancia a los problemas de la política económica, preocuparse por las condiciones de vida de las masas, realizar como es debido la investigación y el estudio, y cumplir efectivamente o sobrepasar los planes esta-

tales para el fomento de la economía nacional, de modo que se logre un mayor desarrollo en nuestra economía socialista.

Hay que reforzar aún más la dirección unificada del Partido. **De los siete sectores — la industria, la agricultura, el comercio, la cultura y educación, el ejército, el Gobierno y el Partido —, es el Partido el que lo dirige todo.** Los comités del Partido a todos los niveles deben estudiar obras del Presidente Mao como *Sobre el fortalecimiento del sistema de comité del Partido* y *Métodos de trabajo de los comités del Partido*, sintetizar su experiencia y fortalecer aún más la dirección unificada del Partido ideológica y organizativamente y mediante reglamentación. Al mismo tiempo, deben poner en pleno juego el papel de los comités revolucionarios y las organizaciones de masas. Deben reforzar su dirección sobre las organizaciones de base, de modo que allí la dirección esté realmente en manos de los marxistas y de los obreros, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior y las demás masas trabajadoras, y que la tarea de consolidar la dictadura del proletariado se cumpla en cada organización de base. Los comités del Partido a todos los niveles deben aplicar mejor el centralismo democrático y elevar la calidad de su di-

rección. Cabe enfatizar que no pocos comités del Partido se concentran en la rutina cotidiana y en detalles concretos, sin prestar atención a los asuntos de importancia. Esto es muy peligroso. Si no cambia esta situación, se embarcarán inevitablemente en el camino revisionista. Esperamos que los camaradas de todo el Partido, y en particular los camaradas dirigentes, se guardarán de esta tendencia y rectificarán concienzudamente este estilo de trabajo.

La experiencia creada en la Gran Revolución Cultural Proletaria por las grandes masas respecto a la triple integración de cuadros de edad avanzada, de edad mediana y jóvenes en los cuerpos dirigentes nos ha brindado condiciones favorables para forjar millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado de acuerdo con los cinco requisitos formulados por el Presidente Mao. Las organizaciones del Partido a todos los niveles deben mantener constantemente en el orden del día esta tarea de importancia trascendental para las generaciones venideras. El Presidente Mao ha dicho: **"Los continuadores de la revolución proletaria invariablemente crecen en las grandes tempestades."** Deben forjarse en la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas y ser educados en las

experiencias tanto positivas como negativas. Por eso, un auténtico comunista debe estar dispuesto tanto a aceptar un ascenso como a descender y a pasar airoso la prueba de repetidos ascensos y descensos. Los cuadros, sean viejos o nuevos, deben mantener estrechos vínculos con las masas, ser modestos y prudentes, prevenirse contra el engreimiento y la precipitación, ir al puesto donde los necesiten el Partido y el pueblo y aplicar firmemente, en toda circunstancia, la línea y la política revolucionarias del Presidente Mao.

Camaradas: El X Congreso Nacional del Partido tendrá una influencia de largo alcance en la historia del desarrollo de nuestro Partido. Dentro de poco, celebraremos la Asamblea Popular Nacional (IV legislatura). El pueblo de todo el país y los pueblos revolucionarios del mundo tienen depositadas grandes esperanzas en nuestro Partido y país. Estamos seguros de que, bajo la dirección del Presidente Mao, todo nuestro Partido seguirá firmemente la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao y hará bien su trabajo, para no defraudar las esperanzas que en nosotros cifran el pueblo chino y los pueblos del mundo.

El futuro es luminoso, y el camino, zigzagueante. ¡Que se una todo nuestro Partido y se una

el pueblo de todas las nacionalidades del país, **sean resueltos, no teman ningún sacrificio y superen todas las dificultades para conquistar la victoria!**

¡Viva el grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China!

¡Viva el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung!

¡Viva el Presidente Mao! ¡Viva, viva!

WANG JUNG-WEN

INFORME SOBRE LA REVISION DE LOS ESTATUTOS DEL PARTIDO

Presentado el 24 de agosto de 1973 ante el X Congreso Nacional del Partido Comunista de China y aprobado el 28 de agosto

Camaradas:

Por encargo del Comité Central del Partido, voy a dar ahora una explicación sucinta sobre la revisión de los Estatutos de nuestro Partido.

De acuerdo con las instrucciones impartidas por el Presidente Mao y el Comité Central del Partido acerca de la revisión de los Estatutos, una reunión de trabajo del Comité Central, realizada en mayo pasado, discutió el problema de la revisión de los Estatutos del Partido aprobados en el IX Congreso. Después de la reunión, los comités del Partido de las provincias, municipios directamente subordinados al Poder central y regiones autónomas, los comités del Partido de los grandes comandos militares y las organizaciones del Partido directamente subordinadas al Comité Central formaron grupos de revisión de los Estatutos, solicitaron ampliamente opiniones de las masas de dentro y fuera del Partido y entregaron formalmente al Comité Central 41 proyectos. Al mismo tiempo, las masas de distintas partes del país de

dentro y fuera del Partido nos enviaron directamente numerosas sugerencias sobre la revisión. El proyecto de revisión de los Estatutos que se somete ahora a la discusión del Congreso ha sido preparado conforme a las propuestas concretas del Presidente Mao acerca de la revisión de los Estatutos del Partido y sobre la base de un concienzudo estudio de los proyectos y las sugerencias que hemos recibido.

En el curso de las discusiones sobre la revisión de los Estatutos, los camaradas de todo el Partido fueron de la unánime opinión de que, desde el IX Congreso Nacional, todo el Partido, el ejército y el pueblo, guiados por la línea del IX Congreso trazada bajo la dirección personal del Presidente Mao, han venido profundizando la lucha-crítica-transformación en la Gran Revolución Cultural Proletaria, han aplastado a la camarilla antipartido de Lin Piao y han logrado grandes victorias en los distintos frentes de la lucha en el país y en la arena internacional. En el transcurso de más de 4 años, la práctica ha demostrado a plenitud la justeza tanto de la línea política como de la línea organizativa del IX Congreso. Los Estatutos del Partido aprobados por el IX Congreso persistieron en los consecuentes principios fundamentales de nuestro Partido, reflejaron la nueva experiencia adquirida

en la Gran Revolución Cultural Proletaria y desempeñaron un rol positivo en la vida política de todo el Partido, el ejército y el pueblo. En el programa general del proyecto se conservan las estipulaciones de los Estatutos aprobados en el IX Congreso sobre la naturaleza, el pensamiento guía y el programa y la línea fundamentales de nuestro Partido, con algunos reajustes en la estructura y el contenido. No son muchas las modificaciones en el articulado. Las dimensiones del texto se han reducido un poco. Se ha suprimido todo el párrafo referente a Lin Piao que figuraba en el programa general de los Estatutos aprobados en el IX Congreso, lo que responde a la unánime demanda de todo el Partido, el ejército y el pueblo y es el resultado inevitable de la traición que hizo Lin Piao al Partido y a la patria buscándose la condenación del Partido y el pueblo.

En comparación con los Estatutos del Partido aprobados por el IX Congreso, el presente proyecto ha reforzado principalmente la parte relativa a las experiencias de la lucha entre las dos líneas, lo que representa también una característica común de los proyectos de versión revisada que hemos recibido. Bajo la dirección del Presidente Mao, nuestro Partido ha triunfado en las diez principales luchas

entre las dos líneas y ha acumulado rica experiencia en su victoria sobre las líneas oportunistas de derecha y de "izquierda", experiencia que es muy valiosa para todo el Partido. El Presidente Mao ha señalado: **"Si un partido quiere conducir la revolución a la victoria, ha de basarse en la justeza de su línea política y en la solidez de su organización."** Todos los camaradas de nuestro Partido deben prestar suma atención al problema de la línea, persistir en continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, reforzar la construcción del Partido y asegurar la aplicación de la línea fundamental del Partido para la etapa histórica del socialismo.

¿Qué es lo que se ha agregado a este respecto en el proyecto?

Primero: Sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria. La Gran Revolución Cultural Proletaria es una gran revolución política realizada por el proletariado, bajo las condiciones del socialismo, contra la burguesía y todas las demás clases explotadoras, y es también una profunda campaña por la consolidación del Partido. En la Gran Revolución Cultural Proletaria, el Presidente Mao ha conducido a todo el Partido, el ejército y el pueblo a aplastar los dos cuarteles generales burgueses acau-

dillados por Liu Shao-chi y Lin Piao respectivamente, lo que constituye un duro golpe a todas las fuerzas reaccionarias internacionales y nacionales. **La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo.** El proyecto confirma plenamente las grandes victorias y el importante significado de esta Revolución y puntualiza en términos explícitos: "Semejante revolución tendrá que hacerse muchas veces en adelante." La experiencia histórica nos enseña que no sólo es inevitable el reflejo en el seno del Partido de la lucha entre las dos clases y los dos caminos en la sociedad china, sino también la tentativa del imperialismo y el social-imperialismo, en la arena internacional, de buscar agentes en las filas de nuestro Partido para perpetrar contra nosotros su agresión y subversión. En 1966, cuando recién se inició la Gran Revolución Cultural Proletaria, el Presidente Mao señaló: **"Un gran desorden bajo los cielos conduce a un gran orden bajo los cielos. Y otro tanto vuelve a suceder cada siete u ocho años. Los monstruos y demonios saldrán por sí solos a la palestra. Como lo determina su propia naturaleza de clase, no pueden**

actuar de otra manera.” La realidad de la lucha de clases ha corroborado y seguirá corroborando esta ley objetiva descubierta por el Presidente Mao. Debemos elevar nuestra vigilancia y comprender lo prolongada y compleja que es esta lucha. Debemos profundizar la revolución socialista en los terrenos ideológico, político y económico, transformar todas aquellas partes de la superestructura que no correspondan a la base económica socialista y hacer muchas grandes revoluciones políticas como la Gran Revolución Cultural Proletaria; sólo de esta manera es posible consolidar incesantemente la dictadura del proletariado y conquistar nuevas victorias en la causa del socialismo.

Segundo: Persistir en **“practicar el marxismo y no el revisionismo; trabajar por la unidad y no por la escisión; actuar en forma franca y honrada y no urdir intrigas y maquinaciones”.** De estos tres principios formulados por el Presidente Mao, el fundamental es el de practicar el marxismo y no el revisionismo. Quienes practican el marxismo y sirven de todo corazón a los intereses de la gran mayoría de la población de China y el mundo, trabajan infaliblemente por la unidad y actúan en forma franca y honrada; quienes practican el revisionismo y sirven exclusivamente al pequeño número de elementos de las clases explotadoras, trabajan invariablemente por la escisión y urden intrigas y maquinaciones. El revisionismo es una tendencia ideológica burguesa a escala internacional. Los revisionistas son agentes que la burguesía así como el imperialismo, el revisionismo y la reacción mundial tienen incrustados en nuestro Partido mediante la táctica de enviarlos a nuestras filas o reclutarlos entre ellas. Liu Shao-chi, Lin Piao y los arribistas, conspiradores, elementos de doble faz y contumaces dirigentes seguidores del camino capitalista como ellos eran iguales en esencia a pesar de ciertas diferencias en sus manifestaciones; eran todos cabecillas que practicaban el revisionismo y se habían aburguesado de pies a cabeza y podrido hasta la médula, ideológica y políticamente, así como en su modo de vida. El Presidente Mao ha dicho: **“El ascenso del revisionismo al Poder significa el ascenso de la burguesía al Poder.”** Esto es totalmente cierto. Según las propuestas recibidas, se han incluido en el programa general del proyecto los tres principios arriba mencionados. De acuerdo con las opiniones expresadas por los camaradas obreros, campesinos y soldados en el foro convocado por el Comité Municipal del Partido de Pekín para discutir la revisión

de los Estatutos del Partido y con las propuestas hechas por algunas provincias y municipios, se han agregado las palabras "criticar el revisionismo" al primer punto del artículo sobre lo que deben cumplir los miembros del Partido y al primer punto del artículo sobre las tareas de las organizaciones de base del Partido. El revisionismo sigue siendo en la actualidad el principal peligro. Estudiar el marxismo y criticar el revisionismo constituye nuestra tarea a largo plazo para reforzar la construcción ideológica del Partido.

Tercero: Es necesario tener la valentía revolucionaria de ir contra la corriente. El Presidente Mao ha señalado: **Ir contra la corriente es un principio del marxismo-leninismo.** Al discutir la revisión de los Estatutos del Partido, muchos camaradas, recordando la historia del Partido y sus propias experiencias, consideraron que se trataba de una cuestión de suma importancia en la lucha entre las dos líneas dentro del Partido. Durante los primeros tiempos de la revolución democrática, en varias ocasiones dominaron líneas erróneas en nuestro Partido, y durante los últimos tiempos de la revolución democrática y el período de la revolución socialista, cuando ha prevalecido la línea correcta representada por el Presidente Mao, también

se han dado casos aleccionadores en que alguna línea o punto de vista erróneo ha sido tomado por correcto y apoyado por mucha gente durante un tiempo. La correcta línea representada por el Presidente Mao ha sostenido resueltas luchas contra estos errores y ha obtenido la victoria. Frente a las cuestiones que atañen a la línea y la situación en su conjunto, un auténtico comunista debe atreverse a ir contra la corriente, sin consideraciones egoístas y sin temer a la destitución, la expulsión del Partido, el encarcelamiento, el divorcio, la muerte.

Por supuesto, frente a una corriente errónea, no sólo se presenta el problema de atrevernos a combatirla o no, sino también el de poder discernirla o no. La lucha de clases y la lucha entre las dos líneas en el período histórico del socialismo son extremadamente complejas. Cuando una tendencia es encubierta por otra, sucede a menudo que muchos camaradas no se fijan en ella. Además, los conspiradores e intrigantes crean intencionalmente falsas impresiones, lo que nos hace todavía más difícil el discernimiento. A través de la discusión, muchos camaradas llegaron a la conclusión de que, desde el punto de vista del materialismo dialéctico, todas las cosas objetivas son cognoscibles. **"La vista sola no es suficiente, debemos contar con la**

ayuda del telescopio y del microscopio. El método marxista sirve de telescopio y microscopio en los asuntos políticos y militares." Siempre que estudiemos con dedicación las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin y las del Presidente Mao, tomemos parte activa en la lucha práctica y nos esforcemos por remodelar nuestra concepción del mundo, podremos elevar sin cesar nuestra capacidad de deslindar el verdadero marxismo del falso y podremos distinguir la línea correcta de la errónea y los puntos de vista correctos de los erróneos.

Al librar una lucha, debemos estudiar la teoría del Presidente Mao con respecto a la lucha entre las dos líneas y aprender de su práctica. No sólo debemos ser firmes en los principios, sino también seguir una política correcta, hacer una clara distinción entre los dos tipos de contradicciones de distinta naturaleza, prestar atención a unirnos con la gran mayoría, y acatar la disciplina del Partido.

Cuarto: Es necesario formar millones de continuadores de la causa de la revolución proletaria en la lucha de las masas. El Presidente Mao ha dicho: **"Para asegurar que nuestro Partido y nuestro país no cambien de color, debemos no sólo tener una línea y una política correctas, sino también preparar y forjar millones de con-**

tinuadores de la causa revolucionaria del proletariado." Aquí no se habla de la preparación de uno o dos, sino de millones. Esta tarea no podrá cumplirse a menos que todo el Partido le dé importancia. En el curso de las discusiones sobre la revisión de los Estatutos del Partido, muchos camaradas de edad avanzada manifestaron su vehemente deseo de realizar aún mejor el trabajo de la preparación de los sucesores, de manera que haya quienes sigan llevando adelante la causa de la revolución proletaria iniciada por nuestro Partido bajo la dirección del Presidente Mao. Muchos camaradas jóvenes, a su vez, expresaron fervientemente que aprenderán con modestia de los puntos fuertes de los cuadros veteranos, dotados de rica experiencia por haber ganado temple en las prolongadas guerras y luchas revolucionarias, y que serán exigentes consigo mismos y se esforzarán por ser dignos sucesores de la revolución. Tanto los cuadros nuevos como los viejos expresaron su determinación de aprender los unos de los otros y superar sus respectivos defectos adquiriendo mutuamente sus cualidades. De acuerdo con estas opiniones, se ha introducido en el programa general del proyecto la referencia a la necesidad de formar continuadores, y en el articulado, la idea de que los

órganos dirigentes a todos los niveles deben practicar el principio de triple integración de cuadros de edad avanzada, de edad mediana y jóvenes. Conforme a los cinco requisitos formulados por el Presidente Mao para los continuadores de la causa de la revolución proletaria, debemos hacer hincapié en seleccionar elementos sobresalientes entre los obreros, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior y promoverlos a puestos de dirección a los diversos niveles, y también prestar atención a la preparación de cuadros femeninos y cuadros de minorías nacionales.

Quinto: Reforzar la dirección unificada del Partido y desarrollar su tradicional estilo de trabajo. El Partido político proletario es la forma suprema de la organización del proletariado, y el Partido debe dirigirlo todo; éste es un importante principio marxista. Tomando en consideración las propuestas hechas por diversas entidades acerca del fortalecimiento de la dirección unificada del Partido, el proyecto estipula, en su articulado, que los organismos del Estado, el Ejército Popular de Liberación y las organizaciones revolucionarias de masas "deben someterse a la dirección unificada del Partido". En lo organizativo, la dirección unificada del Partido debe traducirse en los dos si-

guientes aspectos: En primer lugar, en las interrelaciones de las distintas organizaciones a un mismo nivel, **de los siete sectores — la industria, la agricultura, el comercio, la cultura y educación, el ejército, el Gobierno y el Partido —, es el Partido el que lo dirige todo,** no está en el mismo plano que los demás y menos aún bajo su dirección; en segundo lugar, en las relaciones entre los niveles superiores e inferiores, éstos están subordinados a aquéllos, y todo el Partido, al Comité Central. Esta ha sido siempre una regla de nuestro Partido, en la que debemos persistir. Es necesario reforzar la dirección unificada del Partido; no se debe sustituir la dirección del comité del Partido por una "reunión conjunta" de diversos sectores, y, al mismo tiempo, hay que poner en pleno juego el papel del comité revolucionario y los otros sectores y de las organizaciones a todos los niveles. El comité del Partido debe aplicar el centralismo democrático y fortalecer la dirección colectiva. Es menester sostener la unidad de los camaradas venidos de "todos los rincones del país" y no practicar el "localismo de montaña"; se debe "permitir a todos expresar su opinión", y no seguir la práctica de "sólo vale lo que digo yo". Lo fundamental de la dirección unificada del Partido es la dirección de la correcta

línea ideológica y política. Sobre la base de la línea revolucionaria del Presidente Mao, los comités del Partido a todos los niveles deben **unificar la comprensión, la política, el plan, el comando y la acción.**

En el programa general del proyecto se han incluido los tres aspectos fundamentales de nuestro estilo de trabajo: integrar la teoría con la práctica, mantener estrechos vínculos con las masas y practicar la crítica y autocrítica. Los comunistas de la vieja generación están familiarizados con esta excelente tradición de nuestro Partido establecida por el Presidente Mao; no obstante, enfrentan el problema de cómo continuarla bajo las nuevas condiciones históricas. Con mayor razón se les presenta a los numerosos camaradas recién ingresados al Partido el problema de aprender, continuar y llevar adelante esta tradición. El Presidente Mao suele educarnos con el relato de los hechos de nuestro Partido en sus años de ardua lucha, enseñándonos que debemos compartir las alegrías y penas de las grandes masas. Debemos mantenernos alerta contra la acción corrosiva de la ideología burguesa y los ataques con proyectiles almibarados, ser modestos y prudentes, trabajar duro, oponernos resueltamente a los privilegios y superar a conciencia todas las tendencias malsanas como las "gestiones por lo bajo".

Quisiera detenerme aquí con especial énfasis en la cuestión de aceptar las críticas y la supervisión de las masas. El nuestro es un país socialista bajo la dictadura del proletariado. La clase obrera, los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, y el resto de las masas trabajadoras son los dueños del país. Tienen derecho a ejercer la supervisión revolucionaria sobre los cuadros de nuestro Partido y Estado a todos los niveles. Este concepto ha arraigado más profundamente en todo el Partido gracias a la Gran Revolución Cultural Proletaria. Sin embargo, hoy en día aún existe un pequeño número de cuadros y especialmente algunos cuadros dirigentes, que no toleran las opiniones de las masas de dentro y fuera del Partido. Llegan incluso a amordazar las críticas y tomar represalias, lo que en ciertos casos aislados es bastante grave. La disciplina del Partido prohibe categóricamente que, al tratar los problemas en el seno del pueblo, se recurra a la errónea práctica de "ejercer presión cuando no surte efecto la persuasión y proceder al arresto cuando resulta ineficaz la presión". En el proyecto se ha agregado al articulado la siguiente frase: "Es absolutamente inadmisible

amordazar las críticas y tomar represalias." Debemos comprender esta cuestión elevándola a la altura de la lucha entre las dos líneas y combatir decididamente tales infracciones de la disciplina del Partido. Debemos confiar y apoyarnos en las masas, fomentar el uso frecuente de las cuatro armas — plena manifestación de las ideas, franca exposición de las opiniones, *dazibao* y grandes debates — y esforzarnos por **"crear una situación política en la que haya tanto centralismo como democracia, tanto disciplina como libertad, tanto unidad de voluntad como satisfacción moral individual y vivacidad, a fin de beneficiar la revolución y construcción socialistas, superar con mayor facilidad las dificultades, construir más rápidamente una industria y agricultura modernas en nuestro país, y contribuir a consolidar a nuestro Partido y Estado y a elevar su capacidad para resistir las tempestades".**

Sexto: Persistir en el internacionalismo proletario es un principio consecuente de nuestro Partido. En el proyecto está escrito, además, "oponerse al chovinismo de gran potencia". Permaneceremos para siempre junto al proletariado y los pueblos revolucionarios del mundo para luchar contra el imperialismo, el revisionismo contemporáneo y la reacción mundial, y particularmente, en la actualidad, contra el hegemonismo de las dos superpotencias: los EE.UU. y la Unión Soviética. Subsiste el peligro de una nueva guerra mundial y debemos hacer bien todos los preparativos contra la guerra de agresión y resguardarnos de ataques sorpresivos del imperialismo o el socialimperialismo.

El Presidente Mao ha dicho: **"En nuestras relaciones internacionales, los chinos debemos liquidar toda manifestación de chovinismo de gran potencia en forma resuelta, definitiva, cabal y completa."** China es un país populoso y de vasto territorio con ricos recursos naturales. Hemos de hacer próspero y poderoso a nuestro país, y lo lograremos sin duda alguna. Pero, sean cuales fueren las circunstancias, debemos atenernos firmemente al principio de **"no procurar la hegemonía"** y nunca vamos a ser una superpotencia. Todos los camaradas del Partido debemos grabar en nuestra mente la enseñanza del Presidente Mao de que no debemos engreírnos ni siquiera de aquí a cien años ni envanecernos después del siglo XXI. En el país, asimismo, es necesario oponernos a las distintas manifestaciones del "chovinismo de gran potencia", fortalecer en mayor grado la unidad revolucionaria

de todo el Partido, el ejército y el pueblo de las diversas nacionalidades, acelerar la revolución y la construcción socialistas y esforzarnos por cumplir el deber internacionalista que nos corresponde.

Camaradas: El nuestro es un Partido grande, glorioso y correcto. Estamos convencidos de que, al actuar todo el Partido de acuerdo con la línea política fijada por el X Congreso Nacional y con los nuevos Estatutos que éste va a aprobar, seremos capaces de hacer aún más fuerte y vigoroso a nuestro Partido. ¡Bajo la dirección del Comité Central del Partido encabezado por el Presidente Mao, **unámonos para conquistar mayores victorias!**

ESTATUTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

Aprobados el 28 de agosto de 1973 por el X Congreso Nacional del Partido Comunista de China

Capítulo I

PROGRAMA GENERAL

El Partido Comunista de China es un partido político proletario y un destacamento de vanguardia del proletariado.

El Partido Comunista de China tiene al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung como la base teórica que guía su pensamiento.

El programa fundamental del Partido Comunista de China consiste en el derrocamiento definitivo de la burguesía y todas las demás clases explotadoras, la sustitución de la dictadura burguesa por la dictadura del proletariado y la victoria del socialismo sobre el capitalismo. El objetivo final del Partido es la realización del comunismo.

Mediante más de cincuenta años de lucha ardua, el Partido Comunista de China ha conducido al pueblo chino a la victoria completa de la revolución de nueva democracia, a grandes victorias en la

revolución y la construcción socialistas y a grandes victorias en la Gran Revolución Cultural Proletaria.

La sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga. A todo lo largo de esta etapa histórica, existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases, existe la lucha entre el camino socialista y el capitalista, existe el peligro de restauración del capitalismo y existe la amenaza de subversión y agresión por parte del imperialismo y el socialimperialismo. Estas contradicciones no pueden resolverse sino mediante la teoría sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y la práctica guiada por esta teoría.

La Gran Revolución Cultural Proletaria de nuestro país es una gran revolución política realizada bajo las condiciones del socialismo por el proletariado contra la burguesía y todas las demás clases explotadoras a fin de consolidar la dictadura del proletariado y prevenir la restauración del capitalismo. Semejante revolución tendrá que hacerse muchas veces en adelante.

El Partido debe apoyarse en la clase obrera, consolidar la alianza obrero-campesina y conducir al pueblo de todas las nacionalidades del país a continuar desarrollando los tres grandes movimientos revolucionarios — la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica —, a construir el socialismo adhiriéndose a los principios de independencia, autodecisión, autosostenimiento, trabajo arduo, laboriosidad y ahorro, poniendo en tensión todas las fuerzas, pugnando por marchar siempre adelante y siguiendo la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía, y a hacer preparativos para enfrentar la guerra, hacer preparativos contra las calamidades naturales y hacerlo todo en bien del pueblo.

El Partido Comunista de China se atiene al internacionalismo proletario y se opone al chovinismo de gran potencia; se une resueltamente con todos los auténticos partidos y organizaciones marxista-leninistas del mundo y con el proletariado y los pueblos y naciones oprimidos de todo el mundo y, junto con ellos, lucha por combatir el hegemonismo de las dos superpotencias, los EE.UU. y la Unión Soviética, derrocar al imperialismo, al revisionismo contemporáneo y a la reacción mundial, y abolir el sistema de explotación del hombre por el hombre en el globo terrestre, para que toda la humanidad logre su emancipación.

El Partido Comunista de China se ha consolidado y desarrollado en el curso de la lucha contra las líneas oportunistas de derecha y de "izquierda". Los camaradas de todo el Partido deben tener la valentía revolucionaria de ir contra la corriente; deben adherirse firmemente a los principios de practicar el marxismo y no el revisionismo, trabajar por la unidad y no por la escisión, y actuar en forma franca y honrada y no urdir intrigas y maquinaciones; deben saber distinguir correctamente entre las contradicciones existentes entre el enemigo y nosotros y las existentes en el seno del pueblo y tratarlas de manera acertada; deben desarrollar el estilo de trabajo que consiste en integrar la teoría con la práctica, en mantener estrechos vínculos con las masas y en practicar la crítica y la autocrítica, y deben formar millones de continuadores de la causa de la revolución proletaria: todo ello con el fin de asegurar que la causa del Partido avance siempre siguiendo la línea marxista.

El futuro es luminoso, y el camino, zigzagueante. ¡Los miembros del Partido Comunista de China, que juran consagrar toda su vida a la lucha por el comunismo, deben ser resueltos, no temer a ningún sacrificio y superar todas las dificultades para conquistar la victoria!

Capítulo II

MIEMBROS DEL PARTIDO

Artículo 1. Puede ser miembro del Partido Comunista de China todo obrero, campesino pobre, campesino medio de la capa inferior, militar revolucionario o cualquier otro revolucionario chino, mayor de 18 años, que acepte los Estatutos del Partido, se incorpore a una organización del Partido y trabaje activamente en ella, lleve a cabo las resoluciones del Partido, observe su disciplina y pague la cuota del Partido.

Artículo 2. El que solicite ingresar al Partido debe cumplir los trámites de admisión en forma individual. Debe ser recomendado por dos miembros del Partido, llenar la solicitud de ingreso y ser examinado por la célula, que escuchará ampliamente las opiniones de las masas de dentro y fuera del Partido. Su admisión está sujeta a la aprobación de la reunión general de la célula y a la ratificación del comité del Partido inmediatamente superior.

Artículo 3. El miembro del Partido Comunista de China debe:

1) Estudiar a conciencia el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y criticar el revisionismo;

2) Trabajar por los intereses de la gran mayoría de la población de China y del mundo;

3) Ser capaz de unirse con la gran mayoría, incluidos los que se hayan opuesto erróneamente a él pero que estén corrigiendo a conciencia sus errores; sin embargo, debe mantener especial vigilancia contra los arribistas, conspiradores y elementos de doble faz, a fin de evitar que tales malvados usurpen, sea al nivel que fuere, la dirección del Partido y del Estado, y asegurar que la dirección del Partido y del Estado se mantenga siempre en manos de los revolucionarios marxistas;

4) Consultar con las masas en todo asunto, y

5) Tener la valentía de hacer crítica y autocrítica.

Artículo 4. Al militante que viole la disciplina del Partido, las organizaciones del Partido a los niveles pertinentes le impondrán, dentro del marco de sus atribuciones y según el caso concreto, una de las siguientes sanciones: advertencia, advertencia severa, destitución de sus cargos en el Partido, sometimiento a un período de observación dentro del Partido o expulsión del Partido.

El período en que un militante esté sometido a observación dentro del Partido no debe exceder de dos años. Durante este período, no tiene derecho a votar, elegir ni ser elegido.

Si decae la voluntad revolucionaria de un miembro del Partido y éste no muestra progresos a pesar de una repetida educación, se le puede persuadir a que se retire del Partido.

Si un militante pide retirarse del Partido, su exclusión debe ser aprobada por la reunión general de su célula y puesta en conocimiento del comité del Partido inmediatamente superior para el debido registro.

Hay que limpiar al Partido de quienes se haya comprobado que son renegados, agentes secretos enemigos, contumaces dirigentes seguidores del camino capitalista, individuos degenerados y elementos ajenos a la clase, y no se les permitirá reingresar en el Partido.

Capítulo III

PRINCIPIO DE ORGANIZACION DEL PARTIDO

Artículo 5. El principio de organización del Partido es el centralismo democrático.

Los órganos dirigentes del Partido a todos los niveles deben ser elegidos después de consultas democráticas en conformidad con los requisitos para los continuadores de la causa de la revolución proletaria y según el principio de la triple integración de cuadros de edad avanzada, edad mediana y jóvenes.

Todo el Partido debe observar una única disciplina: la subordinación del individuo a la organización, de la minoría a la mayoría, del nivel inferior al superior, y de todo el Partido al Comité Central.

Los órganos dirigentes del Partido a todos los niveles deben rendir cuenta periódicamente de su labor a los respectivos congresos o reuniones generales de militantes, escuchar constantemente las opiniones de las masas de dentro y fuera del Partido y aceptar su supervisión. El miembro del Partido tiene derecho a criticar y hacer sugerencias a las organizaciones del Partido y a los dirigentes a todos los niveles. Si un militante disiente de alguna resolución o instrucción de la organización del Partido, puede reservarse su opinión y tiene derecho a pasar por encima de la dirección inmediata para exponer su opinión a los niveles superiores hasta al Comité Central y a su Presidente. Es absolutamente inadmisible amordazar las críticas y tomar represalias. Es necesario crear una situación política en la que haya tanto centralismo como democracia, tanto disciplina como libertad, tanto unidad de voluntad como satisfacción moral individual y vivacidad.

Artículo 6. El órgano supremo de dirección del Partido es el Congreso Nacional y, cuando éste no está en sesión, el Comité Central elegido por él. Los órganos dirigentes del Partido a nivel local, en el ejército y en los diversos departamentos son los respectivos congresos del Partido o reuniones generales de militantes y los comités del Partido elegidos por estos congresos o reuniones. Los congresos del Partido a todos los niveles son convocados por los respectivos comités del Partido. La convocatoria de los congresos del Partido a nivel local, en el ejército y en los diversos departamentos, y la composición de los correspondientes comités del Partido deben ser ratificadas por sus respectivas organizaciones superiores.

Los comités del Partido a todos los niveles establecerán organismos de trabajo o designarán sus órganos representativos según los principios de estrecha vinculación con las masas y estructura simple y eficaz.

Artículo 7. Los organismos del Estado, el Ejército Popular de Liberación y la milicia, los sindicatos obreros, las asociaciones de campesinos pobres

y campesinos medios de la capa inferior, las federaciones de mujeres, la Liga de la Juventud Comunista, los Guardias Rojos, los Pequeños Guardias Rojos y las otras organizaciones revolucionarias de masas deben someterse a la dirección unificada del Partido.

Se puede formar comités o grupos dirigentes del Partido en los organismos del Estado y las organizaciones populares.

Capítulo IV

ORGANIZACIONES CENTRALES DEL PARTIDO

Artículo 8. El Congreso Nacional del Partido se celebra cada cinco años. En casos excepcionales, se puede anticipar o aplazar su celebración.

Artículo 9. La sesión plenaria del Comité Central del Partido elige al Buró Político del Comité Central, al Comité Permanente del Buró Político del Comité Central y al Presidente y Vicepresidentes del Comité Central.

La sesión plenaria del Comité Central del Partido es convocada por el Buró Político del Comité Central.

En los intervalos entre las sesiones plenarias del Comité Central, el Buró Político del Comité Central y su Comité Permanente ejercen las funciones y poderes del Comité Central.

Bajo la dirección del Presidente, los Vicepresidentes y el Comité Permanente del Buró Político del Comité Central, se establecen algunos órganos indispensables, selectos y eficaces, para atender de manera unificada el trabajo cotidiano del Partido, el Gobierno y el ejército.

Capítulo V

ORGANIZACIONES DEL PARTIDO LOCALES Y EN EL EJERCITO

Artículo 10. Los congresos locales del Partido, de nivel distrital para arriba, y los congresos del Partido en el Ejército Popular de Liberación, a nivel de regimiento para arriba, se celebran cada tres años. En casos excepcionales, se puede anticipar o aplazar su celebración.

Los comités del Partido locales y en el ejército a los distintos niveles eligen a sus comités permanentes, a secretarios y subsecretarios.

Capítulo VI

ORGANIZACIONES DE BASE DEL PARTIDO

Artículo 11. Se crea una célula, una célula general o un comité de base, según sean las necesidades de la lucha revolucionaria y el número de miembros del Partido, en cada fábrica, mina, empresa, comuna popular, organismo oficial, centro de enseñanza, establecimiento comercial, barrio, compañía del Ejército Popular de Liberación y cualquier otra entidad de base.

Las células y las células generales del Partido celebran sus elecciones cada año, y los comités de base, cada dos años. En casos excepcionales, se pueden anticipar o aplazar las elecciones.

Artículo 12. Las tareas principales de las organizaciones de base del Partido son:

1) Dirigir a los miembros del Partido y a los que no militan en él en el estudio concienzudo del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y la crítica al revisionismo;

2) Llevar a cabo, entre los miembros del Partido y los que no militan en él, una constante educación en materia de línea ideológica y política, y dirigirlos en una lucha resuelta contra los enemigos de clase;

3) Difundir y llevar a la práctica la política del Partido, aplicar sus resoluciones y cumplir todas las tareas asignadas por el Partido y el Estado;

4) Vincularse estrechamente con las masas, escuchar de manera constante sus opiniones y demandas y desplegar una activa lucha ideológica, para que la vida del Partido se mantenga llena de vigor, y

5) Admitir nuevos militantes, aplicar la disciplina del Partido, consolidar constantemente las organizaciones del Partido y desechar lo viejo y asimilar lo nuevo para mantener la pureza de las filas del Partido.

COMUNICADO DE PRENSA DEL X CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

29 de agosto de 1973

El X Congreso Nacional del Partido Comunista de China se celebró solemnemente en Pekín, del 24 al 28 de agosto. Fue un congreso de unidad, un congreso de victoria, un congreso pleno de vigor.

El gran líder de nuestro Partido el camarada Mao Tsetung presidió este Congreso.

La agenda del Congreso fue:

1. El camarada Chou En-lai hizo el informe político en nombre del Comité Central del Partido Comunista de China;

2. El camarada Wang Jung-wen, en nombre del Comité Central del Partido Comunista de China, hizo el informe sobre la revisión de los Estatutos del Partido y presentó ante el Congreso el "Proyecto de Estatutos del Partido Comunista de China", y

3. Se eligió el X Comité Central del Partido Comunista de China.

El Congreso se inauguró formalmente el 24 de agosto.

Cuando el Presidente Mao apareció en la tribuna presidencial, resonaron por todo el salón atronadores vítores, y los delegados, imbuidos de emoción, prorrumpieron en prolongados y calurosos aplausos y aclamaron: "¡Viva el gran líder el Presidente Mao! ¡Viva, viva!" El Presidente Mao saludó afectuosamente a los delegados agitando la mano.

El Congreso eligió al Presidium compuesto por 148 delegados.

El Congreso eligió unánimemente presidente del Presidium al Presidente Mao, vicepresidentes a los camaradas Chou En-lai, Wang Jung-wen, Kang Sheng, Ye Chien-ying y Li Te-sheng y secretario general al camarada Chang Chun-chiao.

También se encontraban en la primera fila de la tribuna presidencial los camaradas Liu Po-cheng, Chiang Ching, Chu Te, Sü Shi-you, Chen Si-lien, Li Sien-nien, Yao Wen-yuan, Tung Pi-wu, Chi Teng-kui, Wang Tung-sing, Jua Kuo-feng y Wu Te.

El X Congreso Nacional del Partido Comunista de China se celebró en momentos en que se ha abatido a la camarilla antipartido de Lin Piao, ha logrado grandes victorias la línea del IX Congreso Nacional del Partido y es excelente la situación dentro y fuera del país. El Comité Central del Partido Comunista de China y los camaradas de todo el Partido hicieron suficientes preparativos para este Congreso de significado histórico. Desarrollando ampliamente la democracia, se efectuaron repetidas consultas acerca de los candidatos a delegados y se solicitaron las opiniones de las masas de dentro y fuera del Partido de las regiones o entidades a que pertenecían, y finalmente se eligieron 1.249 delegados. Antes de la inauguración formal del Congreso, todos los delegados discutieron concienzudamente los borradores y proyectos de todos los documentos del Congreso. Todo el pueblo chino, jubiloso y alentado, saludó con acciones prácticas la convocatoria del X Congreso.

El día de la inauguración formal del Congreso, los delegados, procedentes de todos los rincones de nuestra gran patria socialista, entraron en el solemne salón de sesiones del Congreso, pasando por un vestíbulo donde se encontraban enormes retratos de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Entre aquéllos, se hallaban delegados de los militantes obreros industriales, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior y delegados de los militantes en el Ejército Popular de Liberación procedentes de las zonas fronterizas de la patria donde custodian

con vigilancia los puestos avanzados de la defensa nacional, así como delegados de los cuadros e intelectuales revolucionarios militantes y delegados de los militantes de las demás masas trabajadoras. El 67 por ciento del número total de delegados fueron militantes obreros, campesinos y soldados. Más del 20 por ciento fueron mujeres. Los delegados de los militantes de las nacionalidades hermanas, aparte de la nacionalidad jan, también representaron un cierto porcentaje. Por primera vez asistieron a un congreso nacional del Partido delegados elegidos por los militantes nativos de la provincia de Taiwán — sagrado territorio patrio por liberar — residentes en diversos lugares del país. Con el mandato de los 28 millones de militantes del Partido y los anhelos de los centenares de millones de seres de las diversas nacionalidades, los delegados, junto con su gran líder el Presidente Mao, trabajaron en un ambiente de unidad, dinamismo, seriedad y vivacidad.

El 28 de agosto, el Congreso aprobó por unanimidad, tras concienzudas y entusiastas deliberaciones, el informe político del camarada Chou En-lai y el informe del camarada Wang Jung-wen sobre la revisión de los Estatutos del Partido, y aprobó por unanimidad los "Estatutos del Partido Comunista de China". Los delegados hicieron no-

tar con satisfacción que dichos documentos, orientados por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, han analizado la excelente situación nacional e internacional, han confirmado plenamente las grandes victorias obtenidas en los diversos frentes bajo la guía de la línea del IX Congreso, han sintetizado la experiencia fundamental de la lucha entre las dos líneas, en particular de la lucha por el aplastamiento de la camarilla antipartido de Lin Piao, y han definido con mayor claridad el rumbo y las tareas de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, y manifestaron que estos documentos constituyen el programa de combate de todo el Partido, el ejército y el pueblo.

Tras reiteradas consultas y debates, el Congreso eligió, mediante votación secreta, el X Comité Central del Partido Comunista de China. Al anunciarse los resultados de la elección, nuevamente resonaron por todo el salón tempestuosos y calurosos aplausos y aclamaciones.

Los 195 miembros y 124 suplentes electos del Comité Central encarnan la triple integración de camaradas de edad avanzada, de edad mediana y jóvenes. Entre ellos figuran revolucionarios proletarios de la vieja generación que participaron en la

Primera y Segunda Guerras Civiles Revolucionarias durante los primeros años de existencia del Partido, cuadros dirigentes de diversos frentes que pasaron por las pruebas del fuego de la Guerra de Resistencia contra el Japón, la Guerra de Liberación y la Guerra de Resistencia a la Agresión Norteamericana y de Ayuda a Corea, luchadores destacados en los tres grandes movimientos revolucionarios — la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica — y la lucha contra el imperialismo, el revisionismo y la reacción mundial durante el período de la revolución socialista, y camaradas jóvenes recién ingresados en el Partido desde el inicio de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Los miembros de edad avanzada, de edad mediana y jóvenes, congregados todos, estudian en común y se estimulan mutuamente. Los delegados señalaron entusiasmados que la composición del X Comité Central demuestra plenamente que nuestro Partido es floreciente, cuenta con sucesores y está sólidamente unido sobre la base del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

El Congreso condenó con indignación los crímenes de la camarilla antipartido de Lin Piao. Todos los delegados manifestaron su decidido

apoyo a la resolución del Comité Central del Partido Comunista de China: expulsar para siempre del Partido a Lin Piao, arribista burgués, intrigante, elemento contrarrevolucionario de doble faz, renegado y vendepatria; expulsar para siempre del Partido a Chen Po-ta, integrante principal de la camarilla antipartido de Lin Piao, elemento anticomunista del Kuomintang, trotskista, renegado, agente secreto enemigo y elemento revisionista, y destituirlo de todos sus cargos dentro y fuera del Partido. Los delegados apoyaron unánimemente las decisiones y todas las medidas tomadas por el Comité Central del Partido Comunista de China con respecto a los demás integrantes principales de la camarilla antipartido de Lin Piao.

El X Congreso Nacional del Partido Comunista de China exhorta a todo el Partido, ejército y pueblo a estudiar concienzudamente y llevar a la práctica todos sus documentos, a persistir en continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, a adherirse firmemente a los principios fundamentales de **"practicar el marxismo y no el revisionismo; trabajar por la unidad y no por la escisión; actuar en forma franca y honrada y no urdir intrigas y maquinaciones"**, y a **¡unirse para conquistar mayores victorias!**

El Congreso señala: En la actualidad, debemos seguir poniendo en el primer plano la campaña de crítica a Lin Piao y de rectificación del estilo de trabajo. Debemos hacer pleno uso de la camarilla antipartido de Lin Piao como maestros por ejemplo negativo para educar a todo el Partido, ejército y pueblo en la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas; debemos estudiar el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, y criticar el revisionismo y la concepción burguesa del mundo. Debemos seguir realizando bien la lucha-crítica-transformación en la superestructura, incluidos los diversos campos de la cultura; hacer esfuerzos por empeñarnos en la revolución y promover la producción, el trabajo y los preparativos para enfrentar la guerra, y efectuar aún mejor nuestro trabajo en los distintos terrenos. De acuerdo con la línea política fijada por el X Congreso y con los nuevos Estatutos del Partido aprobados por él, debemos hacer aún más firme y vigoroso a nuestro Partido, que dirigirá al pueblo de todas las nacionalidades del país y se unirá con todas las fuerzas susceptibles de ser unidas para consolidar en mayor medida la dictadura del proletariado.

El Congreso indica: La presente situación internacional se caracteriza por un gran desorden

bajo los cielos. Este desorden es una cosa buena y no una cosa mala, y se continúa desarrollando en dirección favorable para los pueblos y desfavorable para el imperialismo, el revisionismo contemporáneo y la reacción mundial. Debemos persistir en el internacionalismo proletario, atenernos a la consecuente política del Partido, fortalecer nuestra unidad con el proletariado y los pueblos y naciones oprimidos del mundo entero así como con todos los países víctimas de la agresión, subversión, intervención, control y atropello del imperialismo y formar con ellos el más amplio frente único para combatir el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, especialmente el hegemonismo de las dos superpotencias: los Estados Unidos y la Unión Soviética. Debemos unirnos con todos los auténticos partidos y organizaciones marxista-leninistas del mundo para llevar hasta el fin la lucha contra el revisionismo contemporáneo. El Congreso llama a la clase obrera, los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, los mandos y combatientes del Ejército Popular de Liberación y el pueblo de todas las nacionalidades del país a reforzar los preparativos para enfrentar la guerra de agresión, mantenerse alerta contra el estallido de una guerra mundial imperialista, particularmente

contra ataques sorpresivos del socialimperialismo, y ¡aniquilar en forma resuelta, definitiva, cabal y completa a todo enemigo que ose invadirnos!

¡Viva el grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China!

¡Viva el X Congreso Nacional del Partido, congreso de unidad y victoria!

¡Viva el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung!

¡Viva nuestro gran líder el Presidente Mao! ¡Viva, viva!

NOMINA DE LOS MIEMBROS DEL PRESIDIUM DEL X CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

(148 personas)

Presidente: Mao Tsetung.

Vicepresidentes: Chou En-lai, Wang Jung-wen, Kang Sheng, Ye Chien-ying y Li Te-sheng.

Secretario general: Chang Chun-chiao.

(Los nombres siguientes se ordenan según el número de trazos de los caracteres chinos de los apellidos)

Liu Po-cheng, Chiang Ching (femenino), Chu Te, Sü Shi-you, Chen Si-lien, Li Sien-nien, Yao Wen-yuan, Tung Pi-wu, Chi Teng-kui, Wang Tung-sing, Jua Kuo-feng, Wu Te,

Ting Sheng, Ma Tien-shui, Ma Ning, Ma Chin-jua (fem.), Yu Jui-yung, Teng Siao-ping, Teng Ying-chao (fem.), Wang Ti, Wang Chen, Wang Liu-sheng,

Wang Pi-cheng, Wang Yung-chen, Wang Siu-chen (fem.), Wang Juai-siang, Wang Te-shan, Pa Sang (fem.), You Tai-chung, Mao Yuan-sin, Wei Kuo-ching, Wei Tsai-you, Wen Siang-lan (fem.), Varisjan Turdi, Pai Yu-ping, Pi Ting-chün, Süan Shun-chi (fem.), Yen Yung, Liu Tsi-jou, Liu Sing-yuan, Liu Ching-tang, Liu Chien-sün, Liu Chun-chiao, Ulanfu, Sun Yu-kuo, Chiang Li-yin, Chu Kuang-ya, Chu Ke-chia, Chu Siu-feng (fem.), Chu Ming-tsang, Jua Lin-sen, Nien Chi-yung, Sing Yen-tsi (fem.), Chen Yun, Chen Yung-kui, Chen Sien-yui, Ziya, Tu Ping, Yang Yung, Yang Te-chi, Li Ta-chang, Li Chi-min, Li Siu-lan (fem.), Li Su-wen (fem.), Li Yui-shan, Chang Feng-ying (fem.), Chang Ping-jua, Chang Shi-chung, Chang Ta-chi, Chang Chiang-lin, Chang Yen-cheng, Chang Siu-chi (fem.), Chang Ti-süe, Chang Jeng-yun, Chang Tsung-sün, Chang Jung-chi, Lü Yu-lan (fem.), Lü Tsun-chie (fem.), Wu Siang-pi, Wu Kui-sien (fem.), Shi Ke-chi, Sung Pei-chang, Yu Chiu-li, Tung Chun-liang, Wang Chia-tao, She Chi-te, Su Chen-jua, Chou Sing, Chou Yi-liang, Chou Chien-yen, Chou Li-chin (fem.), Paojihletai (fem.), Sien Jeng-jan, Lin Li-yun (fem.), Chin Tsu-min, Chao Tsi-yang, Jao Chien-siu (fem.), Jao Liang, Keng Piao, Sü Siang-chien, Sü Ching-sien, Kuo Jung-chie, Kuo Mo-jo, Ni Chi-fu, Tang Chi-shan, Tang Chung-fu, Tang Wen-sheng (fem.), Jai Ka-tsi, Chien Süe-sen, Nie Yung-chen, Chin Chi-wei, Chu Jui-fen (fem.), Mei Siao-ya (fem.), Wei Feng-ying (fem.), Juang Lin-ying (fem.), Pan Mei-ying (fem.), Tsao Yi-ou (fem.), Tsao Lien-feng (fem.), Kang Chien-min, Liang Chin-tang, Chi Peng-fei, Peng Chung, Jan Ying, Jan Sien-chu, Su Yu, Sie Süe-kung, Tseng Shao-shan, Tseng Si-yu, Sie Chen-jua, Sie Ching-yi (fem.), Tung Ming-jui, Lei Kui-mei (fem.), Tan Chi-lung, Saifudin, Tsai Chang (fem.), Tsai Sie-pin, Tsai Shu-mei (fem.), Pan Shi-kao, Lu Yui-lin, Fan Te-ling y Wei Ping-kui.

NOMINA DE LOS 319 MIEMBROS Y SUPLENTES DEL X COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

Los 195 miembros del Comité Central

Mao Tsetung

(Los nombres siguientes se ordenan según el número de trazos de los caracteres chinos de los apellidos)

Ting Sheng, Ting Ke-tse, Ting Kuo-yu, Ma Ning, Ma Tien-shui, Yu Sang, Yu Jui-yung, Yu Jung-liang, Wang Cheng, Wang Chen, Wang Pi-cheng, Wang Jung-kun, Wang Siu-chen (fem.), Wang Kuo-fan, Wang Jung-wen, Wang Shu-sheng, Wang Shou-tao, Wang Shu-chen (fem.), Wang Juai-siang, Wang Chao-chu, Wang Chia-siang, Tien Pao, Pa Sang (fem.), Fang Yi, Teng Siao-ping, Teng Ying-chao (fem.), You Tai-chung, Kung Shi-chüan, Kung Chao-nien, Ulanfu, Wei Kuo-ching, Feng Süan, Ismayil Aymat, Pai Yu-ping, Tien Jua-kui, Tien

Wei-sin, Pi Ting-chün, Ye Chien-ying, Liu Wei, Liu Tsi-jou, Liu Sing-yuan, Liu Po-cheng, Liu Chün-yi, Liu Sien-chüan, Liu Chien-sün, Liu Sheng-tien, Liu Siang-ping (fem.), Liu Si-chang, Chiang Ching (fem.), Chiang Li-yin, Chiang Yung-jui, Chiang Sie-yuan, Chu Te, Chu Mu-chi, Sü Shi-you, Lü Yu-lan (fem.), An Ping-sheng, Chuang Tse-tung, Jua Kuo-feng, Jua Lin-sen, Chiao Kuan-jua, Yen Si-chung, Nien Chi-yung, Chi Teng-kui, Sing Yen-tsi (fem.), Chen Yun, Chen Yu, Chen Kang, Chen Shi-chü, Chen Yung-kui, Chen Sien-yui, Chen Chi-jan, Chen Si-lien, Chen Mu-jua (fem.), Tu Ping, Li Ta, Li Chiang, Li Chen, Li Ta-chang, Li Ching-chüan, Li Shui-ching, Li Yen-chi, Li Sien-nien, Li Chi-min, Li Shun-ta, Li Su-wen (fem.), Li Pao-jua, Li Fu-chun, Li Yui-shan, Li Te-sheng, Ku Mu, Yang Yung, Yang Chun-fu, Yang Te-chi, Wu Tao, Wu Te, Wu Ta-sheng, Wu Kui-sien (fem.), Su Ching, Su Chen-jua, Chang Tsai-chien, Chang Yun-yi, Chang Ping-jua, Chang Ta-chi, Chang Chi-ming, Chang Yen-cheng, Chang Ti-süe, Chang Tsung-sün, Chang Jeng-yun, Chang Jung-chi, Chang Shu-chi, Chang Chun-chiao, Chang Wei-min, Chang Fu-kui, Chang Fu-jeng, Chang Ting-cheng, Chang Yi-siang, Wang Tung-sing, Siao Ching-kuang, Tsen Kuo-yung, Sung Pei-chang, Yu Chiu-li, Chou Sing, Chou Jung-pao, Chou Li-chin (fem.), Chou Chun-lin, Chou Chien-

yen, Chou En-lai, Paojihletai (fem.), Tsung Si-yun, Lin Li-yun (fem.), Luo Ching-chang, Luo Si-kang, Sien Jeng-jan, Chin Tsu-min, Yao Wen-yuan, Yao Sing-li, Tuan Chün-yi, Chu Chia-yao, Ju Chi-tsung, Chao Tsi-yang, Keng Piao, Keng Chi-chang, Chien Chi-kuang, Chien Cheng-ying (fem.), Kuo Yu-feng, Kuo Jung-chie, Kuo Mo-jo, Sü Siang-chien, Sü Ching-sien, Sia Pang-yin, Tang Chi-shan, Tang Chung-fu, Ni Chi-fu, Nie Yung-chen, Mo Sien-yao, Chin Chi-wei, Tao Lu-chia, Chi Peng-fei, Kang Sheng, Juang Jua, Juang Chen, Wei Feng-ying (fem.), Lu Tien-chi, Tsao Li-juai, Tsao Yi-ou (fem.), Tsui Jai-lung, Liang Chin-tang, Jan Ying, Jan Sien-chu, Su Yu, Tung Pi-wu, Tung Ming-jui, Fu Chuan-tsuo, Chiao Lin-yi, Tseng Shao-shan, Tseng Si-yu, Peng Shao-jui, Sie Chia-siang, Sie Ching-yi (fem.), Lu Yui-lin, Sie Süe-kung, Tsai Chang (fem.), Tsai Siao, Tsai Sie-pin, Tsai Shu-mei (fem.), Teng Tai-yuan, Tan Chi-lung, Tan Chen-lin, Liao Cheng-chi, Saifudin, Pan Shi-kao, Fan Te-ling y Wei Ping-kui.

Los 124 miembros suplentes del Comité Central

Pu Ku-siang, Chilin Wandan, Ma Ming, Ma Siao-liu, Ma Li-sin, Ma Chin-jua (fem.), Teng Jua, Wang

Ti, Wang Chien, Wang Liu-sheng, Wang Kuang-lin, Wang Pai-te, Wang Chi-chiang, Wang Mei-chi (fem.), Wang Ching-sheng, Wang Te-shan, Wen Siang-lan (fem.), Ye Fei, Yang Tsung (fem.), Shi Shao-jua, Li Yi-nai, Feng Chan-wu, Feng Pin-te, Shen Mao-kung, Lu Chung-yang, Pai Tung-tsai, Chiang Jua, Chiang Wei-ching, Lü Je, Lü Tsun-chie (fem.), Yen Yung, Ta Leh, Sun Chien, Sun Yu-kuo, Liu Si-yao, Liu Kuang-tao, Liu Chun-chiao, Liu Chen-jua, Siang Chung-jua, Chu Kuang-ya, Chu Ke-chia, Ruzi Turdi, Yuan Po-sheng, Siao Ke, Wu Chung, Wu Tsung-shu, Wu Yu-te, Wu Siang-pi, Wu Chin-chüan, Yang Kui, Yang Ta-yi, Yang Po-lan (fem.), Yang Chün-sheng, Yang Fu-chen (fem.), Chen Yu-pao, Chen Tai-fu, Chen Je-fa, Chen Chia-chung, Chen Pei-chen (fem.), Li Jua-min, Li Shou-lin, Li Ting-shan, Li Tsu-ken, Li Yue-sung, Chang Ling-pin, Chang Juai-lien, Chang Shi-chung, Chang Chiang-lin, Chang Ying-tsai, Chang Lin-chi, Chang Kuo-chüan, Chang Si-chou, Chang Chi-jui, Sung Shuang-lai, Sung Ching-you, Sung Shi-lun, Lu Chin-lung, Wang Chia-tao, Wang Siang-chün (fem.), She Chi-te, Cheng San-sheng, Lin Li-ming, Luo Chun-ti (fem.), Ju Wei, Ju Liang-tsai, Ju Chin-ti (fem.), Chao Feng, Chao Sing-yuan, Chao Sin-chu, Yao Lien-wei, Yao Yi-lin, Sü Chi, Tang Liang, Tang

Ke-pi (fem.), Tang Wen-sheng (fem.), Tie Ying, Janabil, Chien Süe-sen, Kao Shu-lan (fem.), Chu Jui-fen (fem.), Kuo Yao-ching, Kang Lin, Kang Chien-min, Juang Wen-ming, Juang Cheng-lien, Juang Tsuo-chen, Juang Chi-chen, Juang Ping-siu (fem.), Juang Yung-jai, Lung Kuang-chien, Tsui Siu-fan, Pan Mei-ying (fem.), Peng Chung, Peng Kui-je, Lu Ta-tung, Chiang Pao-ti (fem.), Sie Chia-tang, Sie Chen-jua, Sie Wang-chun (fem.), Liao Chi-kao, Pei Chou-yu, Li Yuan, Fan Siao-chü (fem.) y Süe Chin-lien (fem.).

COMUNICADO DE PRENSA DE LA I SESION PLENARIA DEL X COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

30 de agosto de 1973

El X Comité Central del Partido Comunista de China celebró el 30 de agosto su I Sesión Plenaria.

En la Sesión se eligieron los órganos centrales. El resultado de la elección es el siguiente:

Presidente del Comité Central:

Mao Tsetung

Vicepresidentes del Comité Central: Chou En-lai, Wang Jung-wen, Kang Sheng, Ye Chien-ying y Li Te-sheng.

Miembros del Buró Político del Comité Central:

(Los nombres siguientes se ordenan según el número de trazos de los caracteres chinos de los apellidos)

Mao Tsetung, Wang Jung-wen, Wei Kuo-ching, Ye Chien-ying, Liu Po-cheng, Chiang Ching (fem.), Chu Te, Sü Shi-you, Jua Kuo-feng, Chi Teng-kui, Wu Te, Wang Tung-sing, Chen Yung-kui, Chen Si-lien, Li Sien-nien, Li Te-sheng, Chang Chun-chiao,

Chou En-lai, Yao Wen-yuan, Kang Sheng y Tung Pi-wu.

Miembros suplentes del Buró Político del Comité Central: Wu Kui-sien (fem.), Su Chen-jua, Ni Chi-fu y Saifudin.

Miembros del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central: Mao Tsetung, Wang Jung-wen, Ye Chien-ying, Chu Te, Li Te-sheng, Chang Chun-chiao, Chou En-lai, Kang Sheng y Tung Pi-wu.

INDICE

INFORME ANTE EL X CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA **CHOU EN-LAI**
Hecho el 24 de agosto de 1973 y aprobado el 28 de agosto 1

INFORME SOBRE LA REVISION DE LOS ESTATUTOS DEL PARTIDO **WANG JUNG-WEN**
Presentado el 24 de agosto de 1973 ante el X Congreso Nacional del Partido Comunista de China y aprobado el 28 de agosto 41

ESTATUTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA
Aprobados el 28 de agosto de 1973 por el X Congreso Nacional del Partido Comunista de China 61

COMUNICADO DE PRENSA DEL X CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA
29 de agosto de 1973 77

NOMINA DE LOS MIEMBROS DEL PRESIDIUM DEL X CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA 89

NOMINA DE LOS 319 MIEMBROS Y SUPLENTES DEL X COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA 92

COMUNICADO DE PRENSA DE LA I SESION PLENARIA DEL X COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA
30 de agosto de 1973 97

中国共产党
第十次全国代表大会
文件汇编
*
外文出版社出版（北京）
1973年（32开）第一版
编号：（西）3050—2497
00070
3—S—1313P